

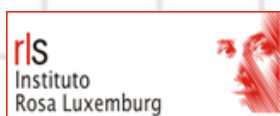
ALCA y MERCOSUR: Informe de Coyuntura

Volumen 5

Febrero 2005 - Marzo 2005 - Abril 2005 - Mayo 2005

• Rafael Gentili •

Colaboradora: Lucila Rosso



ALCA y MERCOSUR: Informe de Coyuntura

Volumen 5

Febrero 2005 - Marzo 2005 - Abril 2005 - Mayo 2005

Autor

Rafael Gentili

Colaboradora

Lucila Rosso

Los informes de coyuntura sobre política regional son elaborados por el Programa de Política Internacional del Laboratorio de Políticas Públicas - Buenos Aires, para el Programa **OUTRO BRASIL**, del Laboratorio de Políticas Públicas - Río de Janeiro, que cuenta con el apoyo de la Fundación Rosa Luxemburg Stiftung.

Serie:

Ensayos & Investigaciones del Laboratorio de Políticas Públicas - Buenos Aires, N° 20

Primera Edición: "ALCA y MERCOSUR: Informe de Coyuntura - Volumen 5 (Febrero 2005 - Marzo 2005 - Abril 2005 - Mayo 2005)"
(Buenos Aires, 2005)

Autor: Rafael Gentili

Colaboradora: Lucila Rosso

Coordinación editorial: Catalina Bruno / Florencia Stubrin

Diseño de publicación: Juan Sebastián Higa

ISBN: (En trámite)

© Laboratorio de Políticas Públicas

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723.

No se permite la reproducción total o parcial del presente documento, ni su almacenamiento en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia y otros métodos, sin el permiso previo del editor.

El presente documento también se encuentra disponible en internet para su acceso libre y gratuito:
www.lpp-buenosaires.net

Realizamos intercambio bibliográfico con otras instituciones. A tal efecto, entrar en contacto con Catalina Bruno: catalina@lpp-buenosaires.net

El LPP forma parte del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO):
www.clacso.edu.ar - www.clacso.org

Laboratorio de Políticas Públicas Buenos Aires

French 2673 (1425)
Buenos Aires - Argentina
Teléfonos / Fax: (54 - 11) 4805-5042 / 9737
info@lpp-buenosaires.net
www.lpp-buenosaires.net

ÍNDICE

FEBRERO 2005	5
MARZO 2005	16
ABRIL 2005.....	27
MAYO 2005	36

FEBRERO 2005

1. En cuanto al **ALCA**, la única novedad no menor es el reconocimiento de la Administración Bush (materializada en el informe que la oficina de Comercio presenta todos los años al Congreso de los Estados Unidos) de priorizar las negociaciones de acuerdos bilaterales o plurilaterales como el que está llevando adelante con Perú, Ecuador y Colombia en detrimento de la negociación del Alca.

Esto implica que los EUA han hecho suya la propuesta brasilera de los diferentes pisos de negociación, pero con la salvedad de que omiten el primero y se abocan directamente a tratar el segundo y el tercero, sin dar nada de lo poco que hubieran dado en el primero.

Como lo señalamos en reiteradas oportunidades, se trata de una estrategia peligrosa para los países latinoamericano que deciden ingresar en estas negociaciones, en la medida de que lo hacen desde una posición de clara desventaja, sin la capacidad de maniobra que les daría la participación del Mercosur. Por otra parte, hace más difícil la lucha de los movimientos sociales, en tanto tiende a acotar la pelea a los países involucrados, quitándole proyección y atención regional.

Por lo demás, sigue sin definirse la pelea por el sillón de Secretario General de la OEA, mientras comienzan los preparativos para la Cumbre de las Américas a realizarse en el mes de noviembre en la ciudad de Mar del Plata, Argentina, y también de la Cumbre de los Pueblos que organizan los movimientos sociales en paralelo, en el mismo lugar.

2. El 13 y 14 de febrero, en Caracas, el presidente de Brasil, **Luiz Inácio Lula Da Silva** y el presidente de la República Bolivariana de Venezuela, **Hugo Chávez** lanzaron la **"Alianza Estratégica Brasil- Venezuela"**, firmando 20 acuerdos de cooperación entre ambos países.

La delegación brasileña, en virtud de la importancia y temática de los acuerdos firmados, estuvo integrada por el presidente Lula y canciller Celso Amorín y siete ministros, entre los cuales se encontraban Antonio Palocci (Hacienda), Luiz Fernando Burlan (Desarrollo) y Dilma Rousseff (Minería y Energía) y los presidentes del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES), Petrobrás y Eletrobrás.

Según el comunicado conjunto, el objetivo fundamental de esta alianza es "la reducción y eliminación de la pobreza que azota a millones de sus ciudadanos y que se erige como el mayor obstáculo para el fortalecimiento y prosperidad de nuestras naciones", para lo cual se comprometen a desplegar "una estrategia, un plan y un programa conjuntos, orientados a la satisfacción de necesidades vitales de la población" y "a desplegar las capacidades de sus fuerzas productivas nacionales."

En cuanto al proceso de integración, los mandatarios reiteraron su convicción de que la Comunidad Sudamericana de Naciones es un "instrumento fundamental para la promoción de los intereses de los países de la región en el escenario internacional y para la integración y complementación de sus economías, con el objetivo de superar los mismos flagelos del hambre, la pobreza y la exclusión social". A tal fin, ratificaron su propósito de continuar con la integración energética de la región y acordaron

profundizar los mecanismos de cooperación financiera en el marco del Mercosur, lo cual contemplaría la creación de un banco regional, el Banco de Desarrollo del Sur. También ratificaron su intención de conformar una red sudamericana de difusión radiovisual, "Telesur" (proyecto que ya ha recibido el aval argentino en la visita que recientemente realizó el mandatario venezolano a la Argentina).

En cuanto a la actuación internacional de esta ambiciosa alianza, el comunicado hace hincapié en la importancia de la coordinación de las iniciativas de ambos países en los organismos internacionales "para la defensa eficaz y la promoción de sus intereses". En ese sentido, y con vistas a crear una Organización de las Naciones Unidas más "legítima y representativa", Venezuela apoyó la aspiración de Brasil a ocupar un puesto permanente en el Consejo de Seguridad.

Asimismo, concordaron con "la necesidad de trabajar de manera concertada para la promoción de un sistema multilateral del comercio más justo y equitativo, que responda efectivamente a las necesidades de los países en desarrollo", resaltando que la candidatura brasileña a la Dirección General de la OMC representa "una garantía en esa dirección."

Los presidentes también se comprometieron a explorar las posibilidades para la creación de un Fondo Humanitario Internacional para hacer frente a "los agudos problemas derivados de la grave situación social de nuestros pueblos y de las naciones hermanas".

Es indudable que la cuestión energética ocupa un lugar prioritario en este proceso de integración ya que de los 20 acuerdos suscriptos, 14 se refieren a las áreas de petróleo, petroquímica, gas y energía. La mayoría de ellos prevén la complementación de las petroleras de ambos países -PETROBRAS y PDVSA- en lo que hace a la producción, distribución y transporte del petróleo y algunos de sus derivados. También contemplan la cooperación científica, técnica y la capacitación de personal. Entre los emprendimientos está la instalación de una refinería binacional en Brasil; la construcción de una fábrica de lubricantes en la Habana, la asociación de PETROBRAS y PDVSA para la exploración de carbón en Venezuela, y la construcción de una empresa petroquímica binacional.

Además, se firmaron acuerdos en las áreas de defensa, minería, agraria, turismo, comunicación e información, ciencia y tecnología, tributaria y de aduana.

Los acuerdos en el área de defensa incluyen un convenio de cooperación para la vigilancia en la zona de la Amazonia y la venta de 12 aviones de AMXT Y de 24 aviones Tucanos para la Fuerza Aérea Venezolana. Esto provocó el rechazo del gobierno norteamericano, que acusó a Chávez de estar militarizando la región.

En respuesta a esta acusación, el mandatario venezolano expresó que el objetivo de las compras es reequipar a las Fuerzas Armadas y contraatacó acusando a Estados Unidos de dificultar dicha operación. "El país debe saber", explicó Chávez, "que el gobierno de los Estados Unidos está retardando el abastecimiento de piezas de reposición de aviones y nuestro país, poco a poco, está disminuyendo su capacidad operacional".

La intención de Chávez de fortalecer la capacidad militar de su país (recordemos que el mes anterior cerró un acuerdo similar con Rusia que mereció también el reproche

norteamericano) ocurre en un momento de grandes tensiones en su relación con Washington, incrementadas luego del conflicto que el mandatario mantuvo con el presidente Uribe a raíz del secuestro del "canciller" de las FARC en territorio venezolano (al respecto, ver Informe anterior).

3. Ambos presidentes también decidieron la conformación del Encuentro Empresarial Venezolano-Brasileño cuya primera ronda de negocios se realizará en Caracas en marzo. El foro sesionó en simultáneo con la cumbre de los mandatarios y en el acto inaugural ambos presidentes se dedicaron a manifestarle al sector las ventajas de la alianza.

Lula dijo a los empresarios: "La solución para la economía de Venezuela, de Brasil y de otros países de América del Sur no está en el Norte o del otro lado del océano, sino en la integración (...) Queremos diversificar las importaciones y mirar para el Sur. Esta es la hora de comprarle a Brasil, en vez de a los Estados Unidos y a Europa" (*Folha de São Paulo*, "Lula elogia Chávez e firma parcerias de US\$ 2 bilhões", 15/02/2005). De esta manera, podremos "mudar la geografía comercial del mundo", pero para ello es necesario que se asocien, "hagan negocios, generen ingresos y puestos de trabajo. El éxito individual de ustedes también será el éxito de todos nosotros. Porque, como ha dicho el presidente Chávez, unidos alcanzaremos niveles superiores de libertad", dijo Lula a los empresarios" (Pagina/12, "Los socios Lula y Chávez sellaron una ambiciosa alianza estratégica". 15/02/05)

Después de elogiar al presidente venezolano por su "firme compromiso con la democracia" y por la "sabiduría" con la que supo manejar el conflicto con el presidente colombiano Álvaro Uribe (ver informe anterior), Lula destacó que "lo que estamos haciendo aquí es concretando una aspiración de aquellos que lucharon por la libertad de Venezuela y Brasil, que soñaron con dos naciones soberanas, libres y autónomas y con la autodeterminación de sus pueblos. Estamos concretando una alianza estratégica profunda que resalta las potencialidades de ambos países" (Argentina, Pagina/12, "Los socios Lula y Chávez sellaron una ambiciosa alianza estratégica" y La Nación, "Brasil y Venezuela lanzan una ambiciosa alianza estratégica", 15/02/2005).

Por su parte, Chávez afirmó que es hora de aprovechar los "buenos vientos" que soplan en la región, acelerando la integración latinoamericana aunque ello represente pagar más a corto plazo. Señaló que Venezuela priorizará a sus vecinos frente a Estados Unidos y Europa, y exhortó a los países latinoamericanos a que hicieran lo mismo; "Aunque salga más caro es preciso darles prioridad. Esto no es un negocio de un día. Las ganancias vendrán a largo plazo", afirmó Chávez. (O Globo, "Encontro de Lula e Chávez é aliança profunda". 15/02/2005)

Según la diplomacia brasileña, los acuerdos firmados abren "prometedoras posibilidades de cooperación en el área de defensa". Así, la integración militar comienza a conformarse como una pieza central en la alianza entre los dos países, y, a nivel regional, subraya la intención brasileña de mantener su protagonismo mediador ante eventuales conflictos de Estados Unidos o Colombia con Venezuela, que tendrían consecuencias muy serias para toda la región.

4. Como última escala de su gira por esta región de América del Sur, el presidente Luiz Inazio Lula Da Silva participó, en Surinam, de la **XVI Cumbre de Jefes de estado de la Comunidad del Caribe (CARICOM)**, celebrada el día 16 de febrero. El encuentro marcó el inicio de un intercambio que se materialice en la firma de un tratado de libre comercio entre el MERCOSUR y la CARICOM, en el futuro cercano.

En su discurso ante los Jefes de Estado, **Lula** volvió a hacer uso de su discurso pro integración: "Es prioridad de mi gobierno la integración con países y regiones vecinas. Uniendo fuerzas y compartiendo objetivos, seremos más respetados política y económicamente. Juntos, seremos capaces de insertarnos mejor en este mundo en que vivimos y cambiar la actual relación internacional de fuerzas (...) La integración de nuestras comunidades ya comenzó. Al acoger a Guyana y Surinam, la Comunidad Sudamericana de Naciones ganó un sabor caribeño. Daremos otro paso decisivo en esa dirección cuando terminemos la negociación de un acuerdo de libre comercio entre el MERCOSUR y la CARICOM" (Cuba, Agência Prensa Latina, "Acuerdo MERCOSUR-CARICOM es fundamental para integración" y [Jornal de Brasília](#), "No Caribe, Lula diz que integração é prioridade", 17/02/2005).

Asimismo afirmó que hará "todo lo posible" para "recuperar el tiempo perdido" en el vínculo de Brasil con el Caribe: "Vamos a estimular negocios y proyectos de cooperación que van mas allá de la relación comercial. Fomentaremos la circulación de bienes y servicios y buscaremos una mayor concentración interregional en todos los niveles" (O Estado de São Paulo, "No Suriname, Lula critica elite política brasileira" y [Gazeta Mercantil](#), "Mercosul e Caricom", 17/02/2005).

Lula también dedicó parte de su discurso a limar las posibles asperezas que pudo haber generado el litigio abierto por Brasil en la OMC contra a Unión Europea por sus subsidios a las exportaciones de azúcar que hicieron temer a los países caribeños de que podrían perder las ventajas que les otorga estas políticas discriminatorias de la UE: "Jamás cuestionamos las preferencias comerciales concedidas por la Unión Europea a los países del Caribe (...) los intereses de la CARICOM siempre estuvieron resguardados en la actuación de Brasil en la Organización Mundial de Comercio", a través, por ejemplo, de la creación del G-20 ([Valor Econômico](#), "União de pobres equilibra o poder de países ricos, diz Lula". 17/02/2005).

5. Por otra parte, como resultado de esta visita, **Brasil y Suriname** firmaron una declaración en la que se comprometieron a "fortalecer los lazos políticos, económicos y comerciales entre el MERCOSUR y la CARICOM" y en la adopción de un "programa de trabajo conjunto para negociar una zona de libre comercio." como ya ocurrió con la CAN el año pasado. Además, firmaron un acuerdo por el cual se concede a Suriname una cuota preferencial para la exportación de arroz a Brasil a cambio del compromiso del país caribeño para la apertura del mercado local a productos electrónicos de la Zona Franca de Manaus.

Ambos países también alentaron la creación de la **Comunidad Sudamericana de Naciones**, “un mecanismo para fortalecer la coordinación de políticas y promover la cooperación económica, social y cultural entre los países sudamericanos”. También enfatizaron la importancia de la integración física de la región “para el desarrollo económico del continente sudamericano” e hicieron un llamado a las instituciones financieras regionales para que “pongan en disponibilidad, lo más pronto posible, los recursos para la implementación de los proyectos ya aprobados”.

Finalmente, Brasil se llevó el apoyo de Suriname a su aspiración de ocupar un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y pidió votos para su candidato a Director de la OMC, Luiz Felipe de Seixas Correia, argumentando que “el poder político de los ricos sólo podrá ser contrarrestado con el poder político de los pobres” (O Estado de São Paulo, “No Suriname, Lula critica elite política brasileira” y *Gazeta Mercantil*, “Mercosul e Caricom”. 17/02/2005).

6. El 15 de febrero, el presidente Colombiano, **Álvaro Uribe**, aterrizó en Caracas para reunirse con su par venezolano **Hugo Chávez**, quien lo recibió sonriente en el aeropuerto para darle la vuelta de página a una de las peores crisis bilaterales que mantuvieron en los últimos tiempos.

Ambos presidentes estuvieron reunidos por más de 5 horas a puertas cerradas en el Palacio Miraflores, sede del gobierno venezolano, para sellar la paz. En el comunicado conjunto emitido con posterioridad, se limitaron a afirmar que “la reciente coyuntura” estaba “felizmente superada” y decidieron la creación de una Comisión Binacional de Alto Nivel, presidida por los Ministros de Relaciones Exteriores, para “evaluar integralmente el estado de las relaciones entre ambos países, el impacto que pudo tener para las mismas, la reciente coyuntura felizmente superada y, especialmente, las acciones necesarias para el fortalecimiento de los procesos de integración entre Colombia y Venezuela dentro del marco de la tan necesaria integración de América del Sur.”

Si Chávez pudo introducir la integración regional, la “lucha contra el terror” de Uribe también tuvo que ser contemplada. Los presidentes decidieron revisar y “avanzar en el diseño de una estrategia binacional en materia de seguridad, para enfrentar de manera efectiva el terrorismo, el problema mundial de las drogas y los delitos relacionados, así como toda manifestación de delincuencia transnacional organizada.”

Chávez también anunció la reactivación de las relaciones comerciales y de los proyectos bilaterales que habían sido suspendidos a raíz del conflicto. Este anuncio cobra particular importancia no sólo por los desabastecimientos que se vivieron en algunas zonas fronterizas sino también por el volumen de comercio que tienen ambos países, que el año pasado, alcanzó un record histórico de 2.500 millones de dólares.

El encuentro logró la paz, al menos en términos diplomáticos, pero difícilmente logre resolver el conflicto completamente. Los proyectos nacionales que intentan implementar ambos presidentes siguen estando francamente encontrados: Uribe, alineado a los Estados Unidos, se embarcó en la “lucha contra el terrorismo” de Bush y sus intervenciones preventivas –de la cual el secuestro de Granda es un ejemplo. Por su parte, Chávez está públicamente enfrentado al Gran Vecino del Norte, e intenta llevar a

cabo un proceso de cambios económicos, sociales y políticos que están en las antípodas del pensamiento del gobierno norteamericano.

Sumado a esto, Estados Unidos intenta personificar en Chávez un factor desestabilizador de la región, generando ellos mismos la inestabilidad que pretenden combatir pero que, en su visión, les legitimaría una intervención en Venezuela y el derrumbe del proyecto integracionista en América del Sur que choca con el soñado ALCA. Se comenzó con etiquetar al venezolano como una "fuerza negativa" (ver declaraciones de Condoleezza Rice en el Informe anterior), luego vinieron acusaciones de connivencia con las FARC, y ahora, a raíz de la reciente firma de convenios para la compra de aviones a Brasil y posiblemente a Rusia, Chávez, según el Departamento de Estado norteamericano, intenta "militarizar la región". A ello hay que sumarle las versiones acerca de los intentos de asesinato al mandatario venezolano (como otrora se realizara con el cubano Fidel Castro).

No obstante, ambos presidentes se esforzaron por transmitirle al mundo que la paz esta asegurada. "Hemos decidido dar vuelta la página para ajustar las cosas que se pudieron haber desajustado, aclarar las cosas que pudieron enturbiarse, para trabajar juntos en la construcción del pueblo común", señaló Chávez, y agregó: "Hemos revisado los acuerdos económicos, de cooperación económica y social. Hemos revisado los problemas que surgieron en los últimos días y dimos por superado el incidente", "nada ni nadie podrá alterar la irrevocable voluntad de nuestros pueblos de trabajar por el bien común". (Argentina, Pagina/12, "La crisis quedó añeja". 16/02/05)

Uribe calificó la reunión de "magnífica" y "constructiva". "No veía la hora de venir, el diálogo entre hermanos hay que mantenerlo y profundizarlo. Esos puentes de comunicación hay que consolidarlos todos los días, más y más." El presidente colombiano no dijo si se había disculpado como se lo exigió Chávez, sólo señaló que "con un diálogo permanente todas las dificultades se pueden superar" (Argentina, La Nación, "Chávez y Uribe ponen fin a la crisis y se reanuda el comercio" y Clarín, "Chávez promete combatir al terrorismo", 16/02/2005).

En tanto, el canciller venezolano, Ali Rodríguez Araque, que también participó en la reunión junto con el canciller brasileño Celso Amorín, afirmó que "hay una problemática común que comparten tanto Venezuela como Colombia, como todo el continente suramericano y gran parte del mundo, que es la pobreza, ese fue un tema recurrente en la conversación que tuvimos y eso es motivo más que suficiente para superar cualquier dificultad" (Prensa Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela, "Los lazos históricos entre Venezuela y Colombia son a toda prueba", 15/02/2005).

El canciller venezolano también se refirió a la intervención de Estados Unidos en la crisis y afirmó que "fue una nota muy disonante en cierto momento en que estaba muy agudo el problema. Sin embargo, a tono con su flamante cargo, el ex presidente de PDVSA enfatizó que con Estados Unidos se busca resolver las diferencias "porque también entre este país y Venezuela hay una comunidad de intereses muy importantes, y no solamente por el lazo petrolífero" (Prensa Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela, "Los lazos históricos entre Venezuela y Colombia son a toda prueba", 15/02/2005).

Chávez aprovecho para contestar nuevamente las acusaciones que recibe de ayudar y ocultar a miembros de las FARC. Afirmó que "Venezuela no es santuario de guerrilleros ni de terroristas ni de narcotraficantes", al tiempo que prometió a Uribe que "luchará contra el terrorismo del color que sea".

Acerca de la lista que confeccionó Bogotá de miembros de las FARC que se refugian en territorio venezolano, Uribe dijo que los dos gobiernos acordaron intercambiar información sobre la ubicación de los guerrilleros de "manera discreta y prudente". "Habrá una comunicación más ágil entre nuestros ministros de Defensa y nuestra policía para garantizar la protección de nuestros pueblos contra el terrorismo", afirmó al tiempo que reconoció que "la lucha contra los grupos rebeldes en Colombia engendra dificultad a nuestros vecinos y hermanos", lo que fue interpretado como un gesto de reconocimiento de su falta (*Folha de São Paulo*, "Colômbia e Venezuela selam fim de crise" y Argentina, Clarín, "Chávez promete combatir al terrorismo", 16/02/2005).

Por último, los dos presidentes agradecieron la contribución de Brasil, Perú y Cuba para que pudiera reiniciarse el diálogo.

7. Finalmente, el 1º de marzo, luego de un extenuante proceso de transición, asumió la presidencia de Uruguay, el líder del Frente Amplio, **Tabaré Vázquez**, quedando así definitivamente inaugurado el año 2005.

Es mucho y muy interesante lo que se puede leer sobre este acontecimiento histórico, que vuelve a poner a los charrúas ante el desafío de volver a ser un ejemplo para el resto de sus hermanos latinoamericanos en lo que hace a la construcción de una sociedad justa, solidaria, humilde y sensata.

Luego de 20 años en los que un grupo de ilusionistas rojiblanco convirtieron a uno de los país más justos del continente en "un banco con vista al mar y cuatro vaquitas atrás" (Galeano dixit), que no lograron tapar a cientos de miles nuevos pobres, el desafío del nuevo gobierno es volver a poner al país en el sendero del crecimiento productivo con igualdad social, en el marco de un profundo proceso de integración política, social y económica con sus socios vecinos.

No va a ser una tarea sencilla. Hay en Brasil y Argentina muchos interesados en que Uruguay siga siendo el discreto lavadero regional del dinero sucio y la fuga fácil. Habrá que ver, entonces, cómo se salda la disputa entre la vocación frenteamplista por un país productivo y estas pretensiones del capital.

8. En lo que se refiere al Mercosur, el mero triunfo de Tabaré, en octubre pasado, permitía dar por cicatrizada una profunda grieta en el proceso de integración, creada por la pretensión del saliente gobierno de Batle de profundizar los lazos con los Estados Unidos en detrimento de sus socios de bloque. Como lo señalamos reiteradas veces, esta cuña le impidió al Mercosur avanzar hacia una mayor integración política, dejando traslucir hacia fuera desacuerdos importantes sobre el camino que se entendía debía seguir el proceso de integración.

Ahora, con su asunción debía dar muestras concretas en ese sentido. Y así lo hizo. A las horas de asumir firmó la reanudación de las relaciones diplomáticas con Cuba y la

orden de “determinar la suerte corrida en Uruguay” de María Claudia García Iruretagoyena, nuera del poeta argentino Juan Gelman, tema que otrora diera lugar a uno de los desencuentros más fuertes que tuvieron Batle y Kirchner.

Al otro día se sumó al acuerdo alcanzado en 2003 entre Kirchner y Lula de discutir posiciones comunes en las negociaciones con los organismos multilaterales de crédito, tema que también había merecido la oposición rotunda de la administración Batle. Al mismo tiempo, firmó con Chávez un acuerdo por el cual PDVSA proveería de crudo a las refinerías de la petrolera estatal uruguaya Ancap (que además tiene una tibia presencia en Argentina) a cambio de alimentos, y se mostró firme partidario del ingreso de Venezuela como socio pleno del Mercosur.

9. Sin embargo, para precisar el cambio de orientación en la política hacia el Mercosur de la Administración Tabaré conviene repasar las definiciones contenidas en el programa de gobierno que oportunamente presentó el Frente Amplio:

“Sobre la base de las definiciones programáticas contenidas en los correspondientes documentos de nuestra fuerza política, establecemos que para insertarnos de una manera no subordinada en el concierto político y económico internacional debemos apuntar al éxito del proceso de integración regional y a la consolidación del MERCOSUR.

“En tal sentido reafirmamos que **consideramos al MERCOSUR como una prioridad**, y que su fortalecimiento constituye la mejor estrategia para potenciar el desarrollo económico y las mejoras en el bienestar de nuestra población.

“La **integración** deberá proponerse como **integral**, en sus dimensiones políticas, económico-comerciales, sociales y culturales, resultando por ende, una verdadera integración de pueblos y gobiernos.

“**En materia política** se debe propender a tomar las acciones necesarias para asegurar una participación activa de nuestro país en el proceso de profundización del MERCOSUR.

“**Medidas planteadas**

a) a nivel institucional:

1. Se deberá tender a la rápida institucionalización del MERCOSUR de todas aquellas iniciativas que los países miembros avancen a nivel bilateral.
2. Para ello es necesario, además, proponer el reforzamiento y avance en la institucionalidad del proceso MERCOSUR. En tal sentido reviste especial interés potenciar al órgano Comisión Parlamentaria Conjunta y a la actual Secretaría Técnica.
3. La jerarquización de la Comisión Parlamentaria Conjunta apuntará, además del cumplimiento de sus objetivos originales, al ejercicio de un desarrollo tendiente al

establecimiento de un Parlamento del MERCOSUR, como forma de cubrir el déficit de democratización y participación en el proceso de integración.

4. **Intensificar los vínculos entre la sociedad civil organizada y las instancias gubernamentales del MERCOSUR.** La actividad del Foro Consultivo económico y social debe estimularse y que logre una mejor articulación con la toma de decisiones del bloque.
5. Simultáneamente, realizar en el más breve tiempo posible un relevamiento de la normativa MERCOSUR pendiente de internalización en los respectivos Estados Parte del Acuerdo, para proponer un compromiso de cumplimiento y armonización en un plazo a definir.
6. En ese mismo sentido se deberá analizar en profundidad la concreción de un Tribunal Arbitral Permanente.
7. Conjuntamente propender a la realización de los estudios necesarios para lograr las modificaciones constitucionales que fueran del caso, para una armonización de la normativa que permita la consagración de instrumentos que habiliten las **instancias supranacionales**.
8. Estas instancias, que necesariamente serán fruto de un proceso, lejos de ir en desmedro de la soberanía de cada país, la potenciarán, mediante la reafirmación de la misma plasmada en políticas integradas en materia comercial, energética, laboral y de seguridad social.

b) Coordinación de Políticas Macroeconómicas

1. La armonización de políticas económicas es un proceso dinámico que requiere comenzar por el intercambio y consulta de información y experiencias, para luego **avanzar hacia una compatibilización del uso de ciertos instrumentos de política financiera**. La coordinación de políticas macro-económicas debe ser un proceso, gradual y progresivo, cuyas formas actuales deben ser re-dimensionadas a fin de poder avanzar hacia formas más elaboradas que incluyan:
2. **intensificación de los trabajos tendientes a la coordinación y convergencia de las políticas macroeconómicas** entre los países del bloque, aumentando la institucionalidad de los mismos, e incluyendo entre otras la adopción de medidas de cooperación para resolver los casos de crisis o desestabilización en la región.
3. Asimismo tener un **papel pro activo en la búsqueda de una renegociación multilateral regional de los términos del endeudamiento externo de nuestros países**.

c) en política comercial

1. Reafirmar el compromiso de negociar nuestra participación en un **MERCOSUR con voz única en los ámbitos de negociación** que se están desarrollando (ALCA, UE, OMC, CAN, etc.) a los efectos de encarar en conjunto los perjuicios del intercambio desigual a los que se ven sometidos cada uno de nuestros países por separado.

2. Fijar un cronograma a efectos de **restablecer lo más rápidamente posible la disciplina del Arancel Externo Común (AEC) y la plena vigencia de la libre circulación de bienes** entre los países del bloque.
3. Replantear la discusión sobre la estructura arancelaria del bloque, en particular sobre la conveniencia de mantener niveles arancelarios elevados en determinados grupos de bienes de capital y productos informáticos.
4. Prorrogar los regímenes especiales de importaciones que benefician a los países de menor tamaño hasta que Argentina y Brasil hayan restablecido la vigencia del AEC.
5. Evitar el mantenimiento y la proliferación de restricciones no arancelarias y para arancelarias que distorsionan el funcionamiento del mercado ampliado, mediante la elaboración de un “código de conducta” entre los socios.
6. En el caso de las negociaciones en curso con la Unión Europea, deberán establecer un marco para mejorar el acceso de nuestras producciones, haciendo posible una mayor cooperación política y mejores posibilidades comerciales para ambas partes.
7. Crear un **fondo común para la financiación y prefinanciación de las corrientes de exportación** entre los países del bloque. Se debería extender al resto de los países, los mecanismos de financiamiento de las exportaciones recientemente acordados entre los gobiernos de Argentina y Brasil.
8. En el ámbito de los temas vinculados con el comercio internacional y el desarrollo, definir la oportunidad de **incorporarse, como país, a los diferentes bloques vinculados con el relacionamiento SUR-SUR.**
9. Adicionalmente crear las instancias necesarias para la profundización de los aspectos relevantes que hacen al relacionamiento con los países de África y Asia.

d) en complementación productiva

1. Sumarse al impulso que está recibiendo la complementación productiva en el MERCOSUR y proponer la instalación de **Foros de Competitividad** en sectores que sean especialmente importantes para nuestro país, como lo son las cadenas agroindustriales (carne, lácteos, cereales, oleaginosos, etc.), el sector del software y los servicios turísticos.
2. Estas iniciativas de cooperación entre empresas de los distintos países del bloque, deberán contar con instrumentos financieros apropiados a efectos de lograr la concreción de estos emprendimientos.
3. Desarrollar los Foros de Competitividad, profundizando los ya existentes y estimulando su implementación en nuevas áreas. Los Foros de Competitividad constituyen una herramienta para la mejora del conocimiento de los procesos productivos y de las condiciones productividad, competitividad y relacionamiento entre los distintos eslabones de las cadenas productivas.”

El tiempo dirá qué tantas de estas medidas se podrán concretar. Por lo pronto queda claro que ha mejorado sensiblemente la sintonía política entre los socios del Mercosur en torno al camino que debe seguir el proceso de integración, lo que por sí solo constituye un hecho trascendente, sobre todo luego de un 2004 en el que primaron las discrepancias y los desatinos.

10. El último hecho de este largo mes de febrero que merece destacarse por su trascendencia para la región es la **exitosa conclusión del proceso de renegociación de la deuda en default del Estado argentino**, llevada a cabo por el gobierno de Kirchner.

Por un lado, el éxito de la heterodoxa posición negociadora argentina encierra un mensaje para la ortodoxa ala económica del gobierno Lula que defendió en forma desmesurada la “neutralidad” de Brasil en este tema, llegando incluso a mascullar por lo bajo su desaprobación a la misma. El mensaje es simple: hay terreno para cambiar la lógica del endeudamiento permanente, sólo hay que animarse y negociar duro.

Por el otro, la configuración da la nueva deuda soberana argentina (particularmente la abundancia de deuda en pesos -37% del total- en detrimento del dólar y la significativa reducción de la tasa de interés a pagar -3,7% promedio- y de la relación intereses-PBI que bajó al 2,7%), acompañada de una perspectiva de crecimiento sostenido y un dólar y una inflación estables, en los tres países, permite pensar en la adopción de medidas tendientes a una mayor coordinación macroeconómica en los términos definidos en el programa de gobierno detallado anteriormente.

11. Finalmente, cabe recordar que en el mes de marzo se reanudarán las negociaciones entre Brasil y Argentina en torno a los mecanismos para encauzar las asimetrías comerciales que los han enfrentado durante el 2004. Al mismo tiempo, está previsto que comiencen formalmente las negociaciones con México para la suscripción de un acuerdo de libre comercio en un futuro próximo.

MARZO 2005

1. Como lo venimos señalado en nuestros Informes, Estados Unidos puso a un costado las tratativas para la conformación del ALCA para **dar prioridad a los tratados de libre comercio (TLC) bilaterales o plurilaterales con diferentes países americanos**. En este sentido, las negociaciones se están llevando a cabo principalmente en dos ámbitos. Por un lado, se está en la etapa de aprobación parlamentaria del TLC que los EUA firmaron en mayo de 2004 con las naciones centroamericanas (Honduras, Guatemala, Nicaragua, Costa Rica, El Salvador y República Dominicana, que se incorporo por cláusula de adhesión en agosto de 2004). Por el otro, continúan las negociaciones del TLC con los países andinos (Ecuador, Colombia y Perú. Bolivia participa como observador).

Comencemos por el **TLC con Centroamerica**. En el marco de un importante descontento social, el TLC fue finalmente ratificado por los Congresos de Honduras, El Salvador y Guatemala. En Costa Rica aún no ha llegado el asunto al Parlamento, porque el presidente Abel Pacheco espera la aprobación de una reforma fiscal pendiente desde hace dos años, pero los diversos sectores de la sociedad ya advirtieron que no permitirán su ratificación. En Nicaragua la Cámara de Diputados debe dictaminar si lo aprueba o no. En cuanto a Estados Unidos, el TLC todavía no fue enviado al Congreso debido a las resistencias que están presentando los diputados representantes del sector azucarero pero se estima que para abril recibirá tratamiento.

2. Con respecto al **TLC Andino**, este mes se llevó a cabo la **VIII Ronda de Negociaciones** de las que también participó Bolivia como observador. La "mini-ronda", llamada así porque en ella no se abordaron todos los capítulos que compondrían el texto del acuerdo sino que se trataron exclusivamente los temas de inversión, textiles, medidas disconformes de servicios, reglas de origen, propiedad intelectual y sector agrícola, tuvo como objetivo limar el mayor número de asperezas en un momento en que los negociadores ya sienten la presión del tiempo para alcanzar un acuerdo (al comienzo se pensaba concluir las negociaciones en enero pasado, ahora EUA fijó como fecha julio próximo).

Debido a la intransigencia norteamericana en flexibilizar sus desproporcionadas exigencias, no hubo importantes avances, registrándose los mayores conflictos en el área agrícola donde los andinos, a pesar de haber cedido en otras áreas, se resisten a dar un paso atrás.

Los equipos negociadores sobre derechos de propiedad intelectual analizaron algunos puntos, sin llegar todavía a acuerdos. Los temas más críticos como biodiversidad, recursos genéticos, salud pública y protección de datos serán vistos recién en la próxima ronda a realizarse en Perú. Hubo adelantos en torno a las reglas de origen y en el sector automotriz.

Las negociaciones en temas agrícolas se llevaron a cabo en reuniones bilaterales entre los EUA y cada país y también estuvieron bastante trabadas. Washington consideró inaceptable la propuesta andina de que ciertos productos agrícolas queden protegidos pero planteó la apertura inmediata para sus productos, incluyendo aquellos que son sensibles para los andinos. También rechazó las franjas de precios, el arancel base y la

posibilidad de establecer salvaguardias. No obstante, expresaron su deseo de convertirse en el mayor proveedor de los bienes que importan los países andinos, y en esta línea pidieron la inclusión de una "cláusula de preferencia" en el acuerdo. Esto es, que los países andinos den igual beneficio a EE.UU que el dado a otros países, sea en la Comunidad Andina, el Mercosur, la Aladi o en los bilaterales, con Chile, por ejemplo.

El jefe de la delegación colombiana, **Hernando José Gómez**, y el presidente de la Sociedad de Agricultores de Colombia (SAC), **Rafael Mejía**, señalaron como positivo que por primera vez la potencia del Norte puso "las cartas sobre la mesa". "Estados Unidos pidió de todo. Sus ambiciones son maximalistas" señaló Mejía. En respuesta a esa actitud, dijo Gómez, "nosotros también vamos a hacer propuestas concretas" en algunos productos en los cuales el país tiene claros intereses de exportación al mercado estadounidense (Colombia, El Tiempo, "Ahora sí empezó la negociación del TLC con E.U. sobre el sector agropecuario", 23/03/2005).

"Está claro que en algunas áreas, como acceso a mercados agrícolas y a mercados industriales, tenemos una cantidad sustancial de trabajo que nos va a mantener en la mesa de negociaciones en los próximos meses. Hubo varios obstáculos que no se superaron", dijo la representante de Comercio Exterior de EE.UU. para las Américas y Jefa del equipo negociador de EE.UU, **Regina Vargo**, y agregó: "se puede aceptar que haya procesos graduales de desgravación arancelaria pero debe haber una apertura significativa y un calendario hasta lograr el libre comercio". Sobre las reuniones bilaterales, señaló que se tocaron temas "en detalle pero que los paquetes todavía no reflejan el balance necesario para poder llegar a un acuerdo" (Peru, El Comercio, "EE.UU. dice que falta mucho para llegar a acuerdo en TLC", 23/03/2005).

También sigue sin acordarse la modalidad que adquirirá el TLC; esto es, si será firmado entre Estados Unidos y los países andinos en bloque o con cada uno de ellos de manera individual. En esta línea, Ecuador y Perú podrían verse complicados para firmar el TLC si no se resuelven antes los problemas judiciales que tienen empresas norteamericanas en sus jurisdicciones. De ser así los estadounidenses estarían dispuestos a suscribir el acuerdo únicamente con Colombia. La jefa de los negociadores norteamericanos, no obstante, evitó hacer comentarios acerca de tal posibilidad. Quien si los hizo fue **Hernando José Gómez**, líder del equipo colombiano del TLC, quien afirmó categórico que "nadie está obligado a tirarse por un acantilado con el otro". Al parecer la unidad andina no es eterna, al menos para Colombia (Colombia, Colombiano, "Colombia firmaría TLC aun si bajan a Ecuador y a Perú", 19/03/2005).

Debido al escaso avance registrado, se decidió agregar una ronda y una "mini-ronda" de negociaciones. Así, del 18 al 22 de abril en Lima (Perú) sesionarán todas las mesas de negociación. Posteriormente, del 3 al 7 de mayo se reunirán los negociadores de la mesa de origen y procedimientos aduaneros, posiblemente en Arequipa (Perú). Y como las mesas de agricultura, propiedad intelectual y textiles, entre otras, "tienen mucho oficio pendiente", según palabras del líder negociador de Colombia, se optó por incluir una nueva ronda en Ecuador, a comienzos de junio. Si todo sucede según lo pautado, a mediados de julio de 2005 se volvería a Washington a cerrar la negociación.

3. En cuanto al TLC con Panamá, se prevé que las negociaciones puedan llegar a reiniciarse. La viceministra de Comercio Exterior de Panamá, **Carmen Gisela Vergara**,

aseguró que si bien no existe aún una fecha para la novena ronda de negociaciones, "esperamos proponer una fecha en abril para la ronda del cierre del tratado". Vergara destacó que los grupos negociadores de los dos países han continuado los procesos de consulta en materia de rubros sensibles. En este caso, la agricultura también es el principal escollo para el avance de las negociaciones (Panamá América, "Estudian propuesta para reanudar TLC en abril", 5/03/05).

4. Durante todo el mes se registraron importantes manifestaciones en contra del avance del TLC. Distintos movimientos sociales de los países de la región hicieron oír su repudio a las negociaciones y ratificaciones de estos acuerdos en distintas jornadas de lucha. Las manifestaciones más fuertes se dieron en los países de Centroamérica donde el proceso está más avanzado. En Guatemala los manifestantes fueron reprimidos por la policía; incluso el Ejército, por orden del presidente Oscar Berger, permaneció en las calles para "prevenir que las protestas desborden a la Policía Civil".

Sin duda, de la fuerza de estas luchas e incluso de la que lleven a cabo los sectores proteccionistas de los EUA que se oponen fuertemente a que su país firme estos tratados -dentro de los que cabe ubicar a la poderosa central sindical AFLO-CIO pero también a sectores bastante retrógrados- depende ahora que los TLC no se transformen en una triste y patética realidad, agudizando el conflicto social ya presente, lo cual puede traer consecuencias devastadoras para la sustentabilidad e independencia de estos países.

5. El 6 de marzo, el **presidente boliviano Carlos Mesa presentó su renuncia** ante el Parlamento como respuesta a la ola de paros y bloqueos que se estaban llevando a cabo los sectores opositores, básicamente, el MAS, la Central Obrera Boliviana y los movimientos campesinos e indígenas, en reclamo de una Ley de Hidrocarburos que defendiera los intereses de los bolivianos y no de las empresas multinacionales.

En el discurso en el que comunicó a la nación su decisión, Mesa condicionó su permanencia en el cargo a "la construcción de un escenario de gobernabilidad" ya que, según dijo, no estaba dispuesto "a seguir en esta comedia vergonzosa, presionado por los sindicatos".

"Si no se llega a un acuerdo social y político, en dos semanas podemos estar otra vez al filo de la navaja, por eso si no hay acuerdo el Presidente presentará su renuncia irrevocable",apuró el Ministro de la Presidencia, José Antonio Galindo.

Mesa también se dirigió a la oposición. Tachó de "irresponsable" al dirigente cocalero **Evo Morales** por presionar a favor de una Ley de Hidrocarburos "inviabile" que llevaría a Bolivia al aislamiento internacional. Morales, que lidera el Movimiento al Socialismo (MAS) -la segunda minoría del país-, respondió a estas acusaciones, manifestando que abandonaría la sesión en la que el Congreso debata la aceptación o no de la renuncia presentada y la devolvería "sin leerla" ya que "se trata de un chantaje para no aprobar la Ley de Hidrocarburos".

"Mesa demostró lo que realmente es: un defensor de los yanquis y del colonialismo interno, un neoliberal, partidario de la privatización; cuando me atacaba pensé que estaba escuchando a Gonzalo Sánchez de Lozada", dijo y aclaró que, a pesar de ello,

“no estaba pidiendo su renuncia”. (Folha de São Paulo, “Presidente da Bolívia apresenta renuncia”, 07/03/2005; y Pagina/12, “Las cartas ya están sobre la Mesa”, 08/03/05).

Antes que el Parlamento se reuniera para debatir la renuncia, Mesa recibió varias manifestaciones de apoyo. La Comunidad Sudamericana de Naciones, que se encontraba reunida en Perú, hizo llegar al presidente boliviano “su más firme respaldo en el objetivo de mantener y consolidar la institucionalidad democrática en Bolivia y encontrar una solución a la crisis que vive en estos momentos este hermano país, que marque el inicio de la conciliación nacional”.

El Presidente argentino y su par brasileño, telefonaron a Mesa para transmitirle su respaldo. **Lula** le manifestó su solidaridad y le deseó “buena suerte” para la votación en el Parlamento, mientras que **Kirchner** le transmitió el respaldo institucional de la Argentina y le ofreció su colaboración. En un comunicado de la Cancillería argentina, Kirchner expresó a Mesa la mayor “disposición” del gobierno y el convencimiento de su “profunda vocación democrática”. En tanto, del norte también llegaron expresiones de apoyo. El portavoz del Departamento de Estado norteamericano, **Richard Boucher**, dijo que “los Estados Unidos siguen firmes y totalmente comprometidos con el presidente Mesa como el Presidente Constitucional de Bolivia” (Página/12, “Una pérdida de gas más que peligrosa” 08/03/05 y “Cuando La Paz puede terminar con mano dura”, 09/03/05; Folha de São Paulo, “Presidente recebe apoio dos EUA”, 08/03/2005).

Como era de prever, incluso como lo deseaba el mismo Mesa, el Congreso rechazó por unanimidad el pedido de renuncia y mientras los bloqueos continuaban, el gobierno firmó con los partidos tradicionales (Movimiento de Izquierda Revolucionaria-MIR del ex presidente Jaime Paz Zamora; Movimiento Nacionalista Revolucionario-MNR, del depuesto Sánchez Lozada y bajo cuyo brazo llegó Mesa a ser vicepresidente; y la Nueva Fuerza Republicana del ex militar Manfred Reyes Villa) responsables del estado de deterioro político, económico y social en que se encuentra el país andino, y con la expresa exclusión del MAS, la conformación de un “pacto de gobernabilidad” para poner fin a la crisis. Los principales puntos del acuerdo incluyeron la intención expresa de aprobar la Ley de Hidrocarburos, la elección de gobernadores como paso previo a la convocatoria de un referéndum autonómico, la convocatoria a una Asamblea Constituyente para agosto de este año (todos éstos reclamos de los movimientos sociales) y la exhortación a la oposición a que levantaran las medidas de presión que mantenían bloqueadas las principales ciudades del país.

La oposición rechazó la firma del acuerdo. “No aceptamos el acuerdo porque no fuimos convocados. Lo que se hizo fue firmar un pacto entre partidos políticos de derecha y como no fuimos convocados vamos a continuar con los bloqueos. No estamos solos, somos mayoría”, dijo **Abel Mamani**, líder de Fejuve de El Alto. Acto seguido, en la sede de la Central Obrera Boliviana (COB), Evo Morales junto con el líder indígena **Felipe Quispe**, el sindicalista **Jaime Solares**, el concejal de El Alto **Roberto Cruz**, representantes de maestros, trabajadores fabriles, universitarios y del Movimiento Sin Tierra conformaron un frente “contra la oligarquía y las transnacionales que representa el presidente”.

“A partir de este momento las movilizaciones van a continuar porque fundamentalmente son para hacer aprobar la Ley de Hidrocarburos con 50 por ciento de regalías para el

Estado. Cuando el Congreso apruebe esto, recién pararán las movilizaciones” dijo Morales (Pagina/12, “Campesinos unidos y en pie de guerra”, 10/03/05).

Las razones de esta exigencia hay que buscarla en la situación social de Bolivia: casi el 63% de la población vive por debajo de la línea de pobreza, la renta per capita es la más baja del subcontinente (U\$S 2.300). A modo de ejemplo, el 20% más pobre tiene una tasa de mortalidad infantil más alta que la de Haití, en tanto que el 20 % más rico tiene tasas similares a las de los países desarrollados.

La discusión en torno a la Ley de Hidrocarburos, que ya lleva 7 meses en el Congreso, se centra en el porcentaje a pagar por las empresas explotadoras de gas y petróleo sobre sus ventas. Actualmente las regalías son del 18%. Mesa propone, para cumplir con el plebiscito realizado el año pasado en el cual se aprobó un impuesto del 50%, sumarle a los contratos de las multinacionales un impuesto deducible o compensable con otros de hasta el 32%, mientras que la oposición sostiene una suba directa al 50% para todas las empresas explotadoras.

Este último proyecto es rechazado por el gobierno, las empresas petroleras y la cooperación internacional por considerarlo “confiscatorio e intervencionista”. Mesa sostiene que el aumento de las regalías que propone la oposición abrirá las puertas a una lluvia de juicios internacionales y al cierre de la cooperación internacional.

En tanto, la oposición afirma que el aumento al 50% es una reivindicación de todo el pueblo: “El gobierno sigue defendiendo a las empresas petroleras. Nosotros no estamos peleando por intereses de grupo, el 50 por ciento de regalías es una reivindicación del pueblo boliviano”, sostuvo Morales luego de reunirse con el presidente Mesa en un intento, no exitoso, de reestablecer el diálogo (Pagina/12, “Hola y adiós a las negociaciones”, 11/03/05).

Pero los acontecimientos posteriores hicieron evidente la fragilidad del acuerdo al que había llegado el Gobierno con los partidos tradicionales. Mientras que la ley se debatía en el Congreso, y con un discurso de tono apocalíptico, Mesa anunció la presentación en el Parlamento de un proyecto de anticipación de las elecciones (su mandato finaliza en agosto del 2007 y el proyecto contemplaba elecciones para agosto del 2005). “Me ataron las manos para avanzar en cualquier sentido (...) Ojalá que mi decisión sirva para terminar con el bloqueo mental, físico y emocional en el que se encuentra el país”, dijo Mesa, en un contexto de fuerte crisis política y social. “He hecho todo lo que ha estado en mis manos para tratar de convencer a mis compatriotas que por favor, por amor a Bolivia, cesen este camino al suicidio colectivo (...) Siento una profunda frustración pero este empate no lo puedo desempatar (ni siquiera) con un 70 por ciento de aprobación”. Y remató: “No voy a ir un minuto más a este Congreso a pedirle sentido común”.

En tanto, Evo Morales acusó a Mesa de querer “frenar la aprobación de la ley de hidrocarburos que beneficie al pueblo y garantice el 50 por ciento de regalías”, “El adelantamiento de elecciones es un nuevo chantaje” (Pagina/12, “Mesa llama a elecciones anticipadas”, 16/03/05).

En una sesión colmada de críticas al presidente, el Parlamento rechazó por segunda vez su “renuncia a medias” calificándola de “inaceptable” por “carecer de toda base legal y ser contraria a la Constitución política del Estado”.

En cuanto a la Ley de Hidrocarburos, finalmente la Cámara de Diputados aprobó una “propuesta intermedia”: las petroleras extranjeras pagarían al Estado un 18% de regalías y un 32% de impuestos directos “no deducibles ni compensables”. La norma incluye el derecho a veto de los pueblos indígenas –que deberán “autorizar” el desarrollo de proyectos petroleros en sus regiones–, la migración obligatoria de las empresas a nuevas modalidades contractuales que reconocen la “propiedad estatal en boca de pozo” y el control de la comercialización de los hidrocarburos por la resurgida Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) (*Folha de São Paulo*, “Congresso veta eleição antecipada na Bolivia”, 18/03/2005).

Ante este importante –aunque, por ahora, parcial- triunfo de las luchas populares, se levantaron los bloqueos de caminos hasta tanto el proyecto sea tratado por el Senado. Luego pasará a ser debatido por ambas Cámaras en pleno y, como último paso, deberá ser promulgada por el presidente.

6. Sin duda, con esta fuerte jugada Carlos Mesa consolidó capital político propio, apoyándose en el importante respaldo de los sectores urbanos medios y acomodados y en el unánime apoyo de los países de la región y de los EUA, pero fracasó en su intento de aislar a Evo Morales y quitarle gravitación en el escenario nacional y regional. En un primer momento, parecía que este cometido había sido cumplido, y quizás por ello el mismo Mesa se creyó en condiciones de redoblar la apuesta ante el rechazo unánime de su renuncia, pero la realidad dejaba en evidencia cuestiones más profundas.

Hoy, gracias a un interesante proceso de creciente concientización de los sectores indígenas y campesinos, forjado al calor de intensas luchas cotidianas por la supervivencia y el reconocimiento, no existe posibilidad de siquiera sostener –y mucho menos, consolidar- la gobernabilidad democrática de Bolivia sin tomar en cuenta las demandas de los sectores populares, que, por otra parte, representan más del 65% de la población del país. Esto es así. Y le guste a Mesa, le guste a los EUA o a las petroleras, Evo Morales es el principal representante de estos sectores y como tal está llamado a cumplir un rol fundamental e imprescindible en esta etapa y en el futuro. Ahora bien, el camino que tome depende más de Mesa y de los EUA que de él mismo. Si éstos deciden profundizar el conflicto, azuzando viejos y remañidos fantasmas, Evo no tendrá otra salida que radicalizarse y el conflicto sin duda se agudizará. Por el contrario, si optan por consolidar la frágil gobernabilidad democrática del país (que principalmente pasa por atender las demandas de los sectores populares de mayor democracia política y económica), Evo está llamado a desempeñar un papel constructivo.

Obviamente, el desenlace de la situación boliviana no es neutro para los países de la región, principalmente para Argentina y Brasil. Esto explica la activa intervención que han tenido los gobiernos de Kirchner y Lula para canalizar positivamente la revuelta que acabó con el mandato del corrupto Sánchez de Lozada y esta última crisis. De ellos también depende, entonces, que los EUA dejen de lado su recurrente tendencia a la desestabilización de todo proceso político que pretenda traer un poco de justicia en estas sufridas pero agueridas comarcas del sur del continente.

7. En un raudo viaje que mezcló negocios y política, como corresponde a todo Secretario de Defensa norteamericano que se precie, en su doble rol de responsable de la sustentabilidad económica de la industria armamentística norteamericana y gendarme del Bien Capital, **Donald Rumsfeld realizó, entre el 22 y el 24 de marzo, una visita oficial por Argentina, Brasil y Guatemala.**

En camino hacia la Argentina, este hombre de la guerra aprovechó para anunciar que su gobierno había congelado fondos militares a Nicaragua, como consecuencia de la demora de este país en destruir los MANPADS (Misiles Antiaéreos Portátiles), que fueron acumulados por el gobierno sandinista durante la década de 1980 y que tanta preocupación deparan a los EUA luego del 11 de septiembre.

En su paso por Argentina, el Secretario de Defensa se entrevistó con su par argentino, el duhaldista José Pampiero. Los temas de conversación –reconocidos públicamente por ambos gobiernos– fueron la situación en Haití, la cooperación en ciencia y tecnología, y el reinicio de los ejercicios militares conjuntos.

En relación con Haití, Rumsfeld apoyó la tarea llevada a cabo por la Minusth, y repartió elogios al comportamiento y esfuerzo de las tropas argentinas.

Las conversaciones en torno a la cooperación científico tecnológica, se centraron en el plan de radarización implementado por la Administración Kirchner (Sistema Nacional de Verificación y Control Aeroespacial), que prevé la construcción de 36 radares 3D de gran alcance fijos, 6 radares 3D de gran alcance móviles, 9 radares 3D de corto alcance, 4 radares 2D (en operaciones), 11 radares secundarios (ya contratados con la empresa estatal argentina INVAP), 3 radares aerotransportados en aeronaves, el sistema de procesamiento e integración de la información y el sistema de comunicación. En total un negocio de 1000 millones de dólares, por el cual están interesadas la empresa norteamericana Northrop, y la argentina INVAP, con excelentes recursos humanos como para desarrollar su propio programa de radarización e incluso exportarlo, a un costo sensiblemente inferior al previsto. En cualquier país normal, la sola referencia a la nacionalidad de las empresas daría por seguro que el contrato recaería en la empresa originaria del país contratante. En Argentina: ver para creer.

Para el periodista especializado en asuntos internacionales, **Claudio Uriarte**, “un hombre de las preocupaciones y responsabilidades de Rumsfeld no ‘baja’ al patio trasero solamente para destacar el desagrado de Washington con líderes como Hugo Chávez o Evo Morales, sino en busca de acuerdos concretos en pos de una estrategia definida. Detrás de la visita del jefe del Pentágono se encuentra su motivación de fondo en función del montaje de defensa en red, que a su vez remite a la construcción de un escudo antimisiles, en el cual los humildes radares (algunos de los cuales están siendo regalados o vendidos a precios de rezago por las fuerzas armadas norteamericanas) pueden llegar a constituirse en un futuro como estaciones de alerta temprana” (Argentina, Página 12, “Tras la gira de Rumsfeld”, 27/3/05).

Respalda esta afirmación la reciente apertura en Argentina de una oficina norteamericana de Ciencia, Tecnología y Cooperación, con la que los EUA esperan

intensificar su influencia en la materia, aun cuando el desarrollo de este programa de radarización recaiga en una empresa local.

En cuanto al reinicio de las actividades militares conjuntas, ello está supeditado a que se encuentre una fórmula que supere las diferencias existentes en cuanto a la inmunidad a conceder a las tropas norteamericanas. Mientras los EUA pretenden que esa inmunidad sea total, la Argentina sólo acepta otorgar una parcial. Afortunadamente el asunto no parece de fácil solución, por lo que es probable que se tengan que suspender también los ejercicios programados para el 2006.

En su visita a Brasil, el jefe del Pentágono se entrevistó con el presidente Lula y con el vicepresidente y ministro de Defensa brasileiro, José Alencar, para luego dirigirse a Manaus, para visitar la sede del Sistema de Vigilancia de la Región del Amazonas, en el cual tiene una importante participación la empresa norteamericana Raytheon.

Asimismo, aprovechó su paso por Brasil para exteriorizar públicamente su preocupación por la compra de 100 mil fusiles de asalto rusos AK 47 por parte de Venezuela. Indudablemente, al hacer esta referencia en suelo brasileiro, Rumsfeld puso a la Administración Lula en aprietos ya que, de alguna forma, la hace partícipe de un tema que ésta preferiría ignorar.

Por último, en su visita por Guatemala, fue recibido por el presidente de este país Oscar Berger, luego de lo cual anunció que Washington otorgará a este país centroamericano ayuda militar por 3.200.000 dólares, reiniciando así la la ayuda militar que fuera suspendida hace más de 15 años como consecuencia de las flagrantes violaciones a los derechos humanos por parte de los sucesivos gobiernos guatemaltecos.

8. El 29 de marzo se reunieron en la ciudad de Guayana, República Bolivariana de Venezuela, el presidente de este país **Hugo Chávez Frías**; del Gobierno del Reino de España, **José Luis Rodríguez Zapatero**; de la República Federativa do Brasil, **Luiz Inácio Lula da Silva**; y de la República de Colombia, **Álvaro Uribe Vélez**. El mejor futbolista de todos los tiempos, el argentino **Diego Armando "Mano de Dios" Maradona**, contribuyó a darle mayor proyección internacional al cónclave, a cambio de lo cual se dio el gusto de expresar su admiración por Fidel Castro y Hugo Chávez, mientras dejaba ver su resplandeciente tatuaje del Che.

En la Declaración conjunta (**Declaración de Ciudad Guyana**) emitida al finalizar la reunión, los presidentes expresaron su compromiso con la democracia y con el fortalecimiento de un orden multilateral basado en la igualdad soberana de todos los Estados y en el respeto a las normas y principios de Derecho Internacional.

Manifestaron su compromiso de combatir el terrorismo, en todas sus formas y manifestaciones, "cualquiera sea su origen o motivación". Afirmaron además, que tanto éste como "el problema mundial de las drogas constituyen graves amenazas para la seguridad, la democracia y el Estado de Derecho. Y debe combatirse con estricto apego al Derecho Internacional, a las normas de protección de los Derechos Humanos y al Derecho Internacional Humanitario".

En esta línea, “hicieron un llamado a la comunidad internacional, para sumar esfuerzos en el fortalecimiento de la institucionalidad jurídica internacional, así como para el respeto a la soberanía de las naciones y a la no-injerencia en los asuntos internos de ningún país, garantizando así la paz y la estabilidad internacional y de la Región Suramericana”.

Asimismo, coincidieron en la “necesidad imperiosa de coordinar esfuerzos entre sus gobiernos y los de otros países y así como con los organismos internacionales para contribuir a la superación del hambre y de la pobreza”, a la que definieron como “una de las mayores causas de desestabilización al negar derechos humanos elementales como salud, alimentación, educación y vivienda”. Para ello saludaron las propuestas de canje de deuda por educación, la lucha contra el hambre y la pobreza y la creación de un Fondo Humanitario Internacional presentadas por Zapatero, Lula y Chávez, respectivamente.

Resaltaron la “importancia de la Comunidad Suramericana de Naciones como mecanismo para promover la coordinación política y la integración económica, social y cultural, así como proyectar los intereses de los países de América del Sur en el escenario internacional”. En ese sentido, consideraron “estimulante los esfuerzos que se han iniciado para la búsqueda de acuerdos entre la CAN y el MERCOSUR, y de ambos con la Unión Europea”.

“Reiteraron que la iniciativa PETROAMERICA, para la integración energética de la región, beneficia al desarrollo económico y social de los pueblos, mediante el acceso democrático a los recursos naturales energéticos, y destacaron la constitución de PETROSUR entre Venezuela y Argentina”.

Por último, se comprometieron a impulsar en sus países la ratificación del Convenio de Santa Cruz de la Sierra, mediante el cual se constituye la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) de la Cumbre Iberoamericana, proyecto éste impulsado fuertemente por España y sobre el cual los principales país de la región se han mostrado cuanto menos indiferentes. Y reiteraron su respaldo a los Proyectos de Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) con especial impacto en los tres países latinoamericanos.

Se trato sin duda de una reunión extraña, cuyo propósito tuvo poco que ver con lo dicho en la Declaración. En efecto, ésta está llena de lugares comunes en el lenguaje diplomático de estos tiempos y de ninguna manera justifica el estipendio de recursos públicos que implica la movilizaciones de semejantes humanidades. Es más, en muchos de esos temas, como ser la manera de encarar la lucha contra el terrorismo, la institucionalización del proceso de las Cumbres Iberoamericanas y la constitución de Petrosur, existen serias y persistentes diferencias entre los mandatarios y el tono de la Declaración no permite aseverar que esta reunión ha servido para avanzar en la superación de esas diferencias.

En rigor, lo importante de este evento fue el rédito político que cada presidente pudo obtener de esta puesta en escena. Así, para Álvaro Uribe significó una relegitimación en el escenario regional luego del bochornoso secuestro del “canciller” de las FARC, Rodrigo Granda, de territorio venezolano. Para Zapatero fue una excelente oportunidad para reencauzar las relaciones con los principales países del continente hacia el sentido

que tenían con anterioridad al gobierno de derechas de José María Aznar, a riesgo incluso de acentuar el abismo que parece haberse creado en su relación con los EUA. No hay que olvidarse que el poder de España dentro de la Unión Europea y, también, en su relación con los EUA, radica en mantener su influencia en América Latina, que había quedado resentida luego del abierto apoyo que Aznar brindara al fallido intento de golpe perpetrado contra Hugo Chávez, el 11 de abril de 2002 y de la actitud reticente para con la Argentina en default.

También se llevó un interesante acuerdo de la empresa española Repsol con PDVSA, para la creación de una sociedad mixta para la provisión de gas y de gas natural licuado, así como en la construcción y operación de una planta generadora de electricidad.

Para Lula fue una buena oportunidad de mostrarse en su papel preferido de líder regional, capaz de garantizar la estabilidad entre sus vecinos.

Chávez era, sin duda, el que más rédito tenía para sacar. Y así lo hizo. El solo hecho de haber aprovechado el traspie de Uribe para obligarlo a acercarse y así neutralizarlo, fue una jugada de primer nivel. A esto hay que sumarle las declaraciones explícitas de apoyo de un Lula que no ha sido generoso en afecto con Chávez. Pero sin duda, su logro más trascendente fue el haber conseguido un fuerte respaldo de España, expresado en la venta de cuatro corbetas y equipos de transporte militar por más de 1.000 millones de dólares. Nadie vende armamento públicamente a quien considera una amenaza para la paz y la estabilidad de la región.

En esto no hay que restarle mérito a Rodríguez Zapatero quien, desde que se hizo cargo del gobierno de España, no ha dejado de sorprender al mundo con su agenda política de izquierdas, no estridente pero firme y clara.

9. Mientras esto sucedía en tierras bolivarianas, en Buenos Aires, el presidente argentino **Néstor Kirchner recibía un sorpresivo llamado de su colega norteamericano George Bush**, quien en una conversación de 20 minutos le manifestó su “preocupación” por el comportamiento del primer mandatario Hugo Chávez y le resaltó el papel importante que viene desempeñando la Argentina en la crisis de Bolivia y en la estabilización de Haití. Y como para disimular solo un poco el real motivo de su llamada, también lo felicitó por la marcha de la economía, augurándole la pronta llegada de inversión extranjera.

Según fuentes del gobierno argentino, Kirchner insistió en su política de diálogo con el “gobierno democrático de Venezuela”, como su mejor contribución a la estabilidad de ese país.

Al día siguiente el parlamento argentino convertía en ley dos proyectos que ratifican sendas convenciones internacionales contra el terrorismo, elaboradas al gusto de la doctrina norteamericana. Una, es el Convenio Internacional para la represión del Financiamiento del Terrorismo, aprobado por la Asamblea de las Naciones Unidas; y la otra, la Convención Interamericana contra el Terrorismo, en el marco de la OEA.

Y al otro día el ministro de defensa, **José Pampuro** declaraba ante la prensa que esperaba que "la decisión del presidente venezolano de comprar armas no sea una escalada en la región, que se viene manteniendo en armonía y en paz. En nuestro esquema no es prioritario el armarnos. Necesitamos que la región continúe estable para seguir creciendo" (Argentina, Clarín, "El gobierno toma distancia de Chávez y le da una señal a los EEUU", 31/3/05).

Y en simultáneo, el canciller **Rafael Bielsa** se reunía con su par de los EUA, **Condoleezza Rice**, quien apreció el "acompañamiento" de Argentina a la "institucionalidad de Bolivia" y destacó "la importancia de la estabilidad democrática de la región" (en obvia alusión a Venezuela). A cambio, Bielsa reclamó el respaldo de los EUA ante el G-7 y el FMI.

De esta elegante manera el gobierno argentino está devolviendo el respaldo que gentilmente le ha brindado los EUA en su dura pelea por superar el default de su deuda externa soberana.

10. El 1º de abril, el flamante presidente de Uruguay, **Tabaré Vázquez**, realizó su **primera visita al exterior** y lo hizo nada menos que a Brasil. A tenor del extensísimo Comunicado Conjunto emitido al finalizar su encuentro con Lula, la visita sirvió para pasar revista a todos los temas de la agenda bilateral y remarcar –una vez más- el importante cambio de rumbo que tendrá la política exterior uruguaya bajo el comando frenteamplista.

Este nuevo Uruguay, con su política sensata, tiene un importante rol que cumplir en la revitalización del Mercosur como un verdadero y consistente proceso de integración, lugar hacia el que no han podido llevarlo dos años de gobierno de Lula y Kirchner.

11. Aprovechando su estadía en Nueva Delhi, India para participar de la Reunión Ministerial del G-20, grupo que reúne países en desarrollo miembros de la OMC con especial interés en agricultura, al que recientemente se sumó Uruguay, el ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, **Celso Amorim** presenció la firma de los **Anexos del Acuerdo de Comercio Preferencial entre el Mercosur y la India**, que firmara el presidente Lula en su viaje a la India en enero de 2004.

Con la firma de los Anexos, el Acuerdo está en condiciones de ser sometido a los trámites domésticos necesarios para su incorporación en el ordenamiento interno de cada país, concluido lo cual entrará inmediatamente en vigor. Recordemos que el Acuerdo prevé preferencias arancelarias en aproximadamente 900 productos en diversos sectores.

ABRIL 2005

1. En abril el **pueblo ecuatoriano** ha demostrado, una vez más, su capacidad para deshacerse de un presidente, sin por ello desembocar en una dictadura militar.

En esta oportunidad, la crisis se originó en diciembre del año pasado, cuando el ex presidente Lucio Gutiérrez decidió remover a todos los jueces de la Corte Suprema de Justicia para nombrar en su reemplazo a amigos propios y de sus aliados en el parlamento. A partir de entonces, la situación en Ecuador se fue tornando cada vez más explosiva, hasta que se concretó la primer hazaña judicial de la nueva Corte, con la anulación de los procesamientos de los ex presidentes Abdala Bucaram y Jamil Mahuad, y el inmediato regreso del exilio panameño del primero de ellos. Aquí la cosa explotó definitivamente. Y si su desenlace se demoró fue porque ni las organizaciones sociales ni el movimiento indígena organizado alrededor de la CONAIE quisieron hacerle el juego a los partidos políticos tradicionales (los socialcristianos y los socialdemócratas), que, en situaciones similares a ésta (los derrocamientos de los citados Bucaram y Mahuad), se habían aprovechado de las revueltas populares para derrocar a los gobiernos y poner en su reemplazo a quienes les garantizaran su supervivencia e impunidad. De ahí que la consigna principal de este movimiento de resistencia haya sido la misma que inmortalizaran las entrañas de los argentinos al derrocar al impopular e incompetente gobierno de de la Rúa, en diciembre de 2001: ¡QUE SE VAYAN TODOS!

A riesgo de simplificar, es interesante resaltar que tanto ayer en Argentina como hoy en Ecuador el hecho que terminó desencadenando la huida del mandatario fue el mismo: el desacato del estado de sitio declarado por el presidente. En ambos casos, a la declaración del estado de sitio, le sucedieron, sin solución de continuidad, masivas y ruidosas manifestaciones populares de repudio. Y (de la Rúa) Gutiérrez no tuvo más remedio que emprender su –cobarde- retirada.

De atenerse a las declaraciones y las pocas medidas adoptadas por el nuevo gobierno; a cargo del médico independiente Alfredo Palacio (que fuera vicepresidente de Lucio); los **"forajidos"** parecen haber ganado la partida. De cualquier manera, al igual que en el caso argentino, sin una profunda reforma y oxigenación de un sistema político, que abra el juego a nuevas y diferentes organizaciones políticas, es muy difícil que la realidad se encamine hacia un destino halagüeño. Lo que está claro es que cualquiera sea el que gobierne, hay temas que se deben revisar profundamente. El mecanismo de selección de los jueces de los tribunales superiores es uno. La privatización de las empresas públicas y de la seguridad social es otro. Y la negociación del TLC es el tercero.

Por otra parte, la falta de reconocimiento formal del nuevo gobierno por parte de la comunidad internacional, particularmente la OEA y sus países vecinos, genera un marco de incertidumbre general que sólo el tiempo dirá a qué conduce. Si en mayo o más tardar junio, dicho reconocimiento no llega, es probable que haya un llamado anticipado a elecciones. Si llega, entonces queda abierto el camino para que Palacio complete el mandato que le faltaba al traidor de Lucio hasta el 2007.

2. El 15 de abril la presidente del Consejo General de la **OMC**, la keniana **Amina Chawahir Mohamed**, y los presidentes del Órgano de Solución de Diferencias y del

Órgano de Examen de las Políticas Comerciales, embajadores **Eirik Glenne** (Noruega) y **Don Stephenson** (Canadá), respectivamente (quienes actuaron en calidad de “facilitadores”), presentaron el resultado de la primera etapa de las consultas relativas a **la selección del próximo Director General**, conforme a lo establecido en los Procedimientos respectivos.

De dicho informe surgió que el candidato del Brasil, **Luiz Felipe de Seixas Corrêa**, era el que menor posibilidad tenía de generar un consenso. Por el contrario, el ex Comisario de Comercio europeo, el francés **Pascal Lamy** fue el que recogió el más alto nivel de apoyo, tanto en términos de preferencias como en amplitud de apoyo. Le siguió el candidato de Mauricio, su ministro de relaciones exteriores **Jaya Krishna Cuttaree**, y en tercer lugar se ubicó el actual representante de Uruguay ante la OMC, **Carlos Pérez del Castillo**. Asimismo, un número muy pequeño de Miembros expresó su inquietud acerca de la candidatura del Sr. Lamy y su capacidad para dirigir esta Organización.

El 29 de abril, luego de una nueva ronda de consultas, las autoridades de la OMC informaron que el candidato de Mauricio, Jaya Krishna Cuttaree, fue el de menor consenso, ratificándose Pascal Lamy como el candidato mejor posicionado para suceder al actual Director General, el tailandés **Supachai Panitchpakdi**. Sin perjuicio de lo cual se decidió realizar una nueva ronda de consultas, a fin de decidir entre el citado Lamy y el candidato de Uruguay, Carlos Pérez del Castillo. La elección del nuevo director general tiene que estar definida a más tardar el 31 de mayo próximo.

Los analistas dan ganador a Pascal Lamy. De ser así, estaríamos ante una peligrosa concentración en manos europeas y norteamericanas de los principales órganos de conducción de la economía mundial (FMI y OMC: Europa; Banco Mundial: EUA), que sin embargo, podría tener efectos virtuosos para nuestros países en la medida en que los obligaría a unirse más profunda y extendidamente para enfrentar con fuerza el poderío de las naciones más desarrolladas.

3. El embajador brasilero **Celso Amorim** se mostró sorprendido y decepcionado por la pronta eliminación de su candidato y criticó la falta de “una fundamentación clara de las razones que llevaron a [su] eliminación. Lo que nos dijeron fue que los otros candidatos tenían más condiciones para asumir el cargo. Sin embargo, no vimos ningunos números. Eso perjudica la transparencia”.

Sus críticas no tuvieron eco. Y en cierto sentido, es razonable que así fuera. Si bien el proceso, efectivamente dista de ser transparente, Brasil conocía las reglas al momento de presentar su candidato. En efecto, sabía que la elección se realizaba a través del mecanismo de “consultas” entre las autoridades y los diferentes países miembros por separado, y sin acceso de unos a las conversaciones de los otros. También sabía que la

elección se realizaba por consenso, quedando la votación como último recurso, y que el ganador se va configurando durante el proceso de consultas, a partir de la descalificación de los candidatos que reciben menos adhesiones. Ahora que las cosas no salieron como esperaba, no resulta muy elegante –ni conveniente- sentirse defraudado.

Sin duda, esta derrota ha sido una afrenta para la “diplomacia expansiva” que está aplicando Itamaraty en este último tiempo, y para colmo contra un candidato, el uruguayo, que no fue precisamente un aliado en la agresiva política que Brasil –a través del G-20- viene desplegando en la OMC. Sin embargo, sorprenderse resulta inadecuado, máxime cuando su candidatura no fue consensuada ni con sus socios del Mercosur ni con el resto de los países de Sudamérica, lo cual resultaba fundamental teniendo en cuenta que ya se sabía que Uruguay iba a presentar candidato.

Como sea, los errores se pagan. Y Brasil no será la excepción: el 4 de mayo Celso Amorim anunció, con desgano y resignación, que su país apoyará la candidatura uruguayo, aunque es difícil pensar que militará a su favor.

4. También en abril se debía llevar a cabo la **elección del nuevo Secretario General de la OEA**, que reemplazaría al ex presidente de Costa Rica, Miguel Angel Rodríguez, (efímero ex Secretario General) que debió renunciar por fundadas acusaciones de corrupción en su país.

La cuestión no fue sencilla. En un principio, existían tres postulantes: el ministro del Interior chileno, **José Miguel Insulza**, uno de los principales operadores políticos del gobierno de centroizquierda de Lagos, que iba por la revancha luego de su fallida postulación en la elección anterior, el Canciller mexicano **Luis Ernesto Derbez**, quien fuera durante 14 largos años funcionario del Banco Mundial; y el ex presidente salvadoreño **Francisco Flores**, responsable de enviar tropas de su país a la invasión contra Irak y uno de los apoyos que recibieron los autores del fallido golpe de Estado contra Hugo Chávez y, obviamente, el candidato de los EUA.

Días antes de realizarse la votación, Francisco Flores renunció a su candidatura “para evitar la división de mesoamérica” ya que tanto México como El Salvador estaban disputándose los mismos apoyos. “Creo que el proyecto de integración es mucho más importante que cualquier candidatura y quiero sacrificar mis aspiraciones para presentar a la región la oportunidad de unirse a inaugurar un renovado esfuerzo integracionista”, indicó Flores al anunciar su retiro (Chile, La Tercera, “Sorpresiva renuncia de rival salvadoreño complica opción de Insulza a la OEA”, 09/04/2005).

Ante esto, los norteamericanos decidieron apoyar al candidato mexicano, impulsando un fuerte lobby para que los votos que irían al salvadoreño se posicionaran en favor de Derbez. Los chilenos no se quedaron atrás y en Washington, a pesar de la sorpresa, intentaron contrarrestar la operación norteamericana que incluyó presiones a países que ya habían declarado su voto a favor de Insulza.

En este estado de cosas la votación se perfilaba complicada. Y así fue. El 11 de abril se realizaron 5 votaciones, sin que ninguno de los dos candidatos lograra obtener los 18 votos necesarios para consagrarse Secretario General. Los principales aliados de Insulza eran Argentina, Brasil y Venezuela. En tanto, Derbez contaba con el respaldo de

Norteamérica, Bolivia, Paraguay, Perú, Colombia, Panamá, El Salvador y los Estados Centroamericanos.

Ante el riesgo de que esta polarización paralizara a la Organización, se comenzó a hablar de incorporar un tercer candidato "de consenso". Varios fueron los nombres con los que se especularon: el Canciller del Perú Miguel Angel Cuadros, el Secretario General de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) Allan Wagner, el ex Canciller de Nicaragua Ernesto Leal, y el Ministro Canadiense de Relaciones Exteriores, Pierre Pettigrew. Finalmente, ninguno oficializó su postulación, y Chile y México ratificaron sus candidaturas.

Inmediatamente, los chilenos desplegaron una importante operación consistente en convencer a Washington que su candidato no representaba un peligro para los intereses de la superpotencia en la región, aduciendo que su interés era fortalecer el organismo hemisférico. Con este objetivo, el presidente chileno, Ricardo Lagos, emprendió una gira por varios países del continente para consolidar los votos que ya tenía, adquirir nuevos y morigerar las visiones de una Latinoamérica polarizada.

Lagos visitó Venezuela, Colombia y Brasil. En su encuentro con Hugo Chávez, Lagos no sólo recibió la ratificación de Venezuela a la candidatura de Insulza sino que además, logró templar la confrontación que el mandatario venezolano había mantenido en los últimos días con Estados Unidos en relación con este tema. Luego de su visita, Chávez declaró: "Jamás hemos planteado (...) que nuestro apoyo al candidato chileno sea para una confrontación norte-sur" (Chile, La Tercera, "Campaña por la OEA: un saldo positivo para Chile", 24/04/2005).

En el encuentro que mantuvo con Álvaro Uribe, si bien no logró conseguir que Colombia cambiara su voto, obtuvo el ofrecimiento del colombiano de mediar entre ambos candidatos -en caso de que no se rompiera el equilibrio entre Insulza y Derbez- para buscar un candidato de consenso y advirtió, "nos parece de la mayor gravedad profundizar la polarización en torno a la OEA" (Chile, La Tercera, "Campaña por la OEA: un saldo positivo para Chile", 24/04/2005). Como veremos enseguida se trató de un logro importante ya que las entrelíneas permitían vislumbrar que Colombia terminaría apoyando a Chile si éste lograba romper el empate a su favor.

La intención de Lagos con su visita a Brasil fue comprometer a Lula a que redoblara sus esfuerzos para conseguir el apoyo de otros países de América Latina a la candidatura chilena, particularmente el de Paraguay. Y lo logró. En seguida Lula ratificó su interés en "que el compañero Insulza asuma en la OEA. Tenemos el mapa electoral en la mano y vamos a trabajar para ver si podemos conseguir otros votos para que nuestro candidato pueda ganar las elecciones en la OEA. Vamos a hablar con mucha gente. La OEA merece el mejor y el mejor es Insulza" (Chile, La Nación, "Lula en campaña por el "compañero" Insulza" 19/04/2005).

Brasil honró debidamente este fuerte compromiso público, centrando sus esfuerzos en convencer al único socio del Mercosur que había acompañado a México, Paraguay.

Se trataba de una negociación difícil ya que Paraguay tenía un acuerdo con México por el cual su canciller Rachid sería la Adjunta de Derbez. Pero Brasil sabía qué ofrecer a

Paraguay a cambio de frustrar la “operación vivir como una reina” de la señora Rachid: dinero. Hace un tiempo ambos países vienen manteniendo un contencioso por la restricción brasilera a las compras que sus connacionales (tanto los turistas como los famosos “sacoleiros”) pueden realizar del lado paraguayo de la Triple Frontera. Antes se podían ingresar a Brasil hasta 500 dólares por persona. Luego Brasil redujo esa cifra a 150 dólares aduciendo diferentes razones –aunque en realidad se trataba de un castigo-. Y ante el anuncio de Paraguay de que cambiaba su voto a favor de Insulza (con lo cual perdía automáticamente la posibilidad de colocar su adjunto), Brasil aumentó la cuota a 300 dólares.

Para suavizar su cambio de postura, el gobierno paraguayo declaró, a través del viceministro José Martínez, que el apoyo al candidato chileno conllevaba el respaldo a la demanda marítima de Bolivia y que Paraguay esperaba que el nuevo Secretario General “acompañe toda la problemática de Bolivia y se le de la atención que corresponde”.

Como era de esperar no faltaron los elogios a esta decisión altruista y, sobre todo, soberana. “Paraguay es un país con el cual tenemos una gran amistad y un enorme cariño, que creo que es recíproco. Es un acto de generosidad muy importante, tanto del país como de su Canciller”, sostuvo Insulza que reconoció que este voto fortalecía -¡y cómo!- sus opciones (Chile, El Mercurio, “Paraguay cambia su voto y refuerza la opción de Insulza”, 20/04/2005).

Al mismo tiempo, los votos obtenidos por Insulza en la elección anterior iban siendo ratificados uno a uno. Así el Secretario General de la Comunidad del Caribe (CARICOM), Edwin Carrington, señaló que el candidato chileno mantenía el respaldo de los países caribeños que le habían dado su voto en la elección del 11 de abril y señaló que la CARICOM estaba “trabajando para obtener un apoyo completo por Insulza” (Chile, La Tercera, “Países del Caribe reiteran su voto por Insulza en la OEA”, 25/04/2005). Al poco tiempo se supo que República Dominicana cambiaba su voto a favor del candidato chileno.

En este contexto, Estados Unidos ya no estaba trabajando firmemente en la candidatura de Derbez, aunque no hacía declaraciones en su contra. Mantenía un discurso cuidadosamente orientado a no apoyar decididamente a ninguno de los candidatos, se manifestaba “abierto a todas las posibilidades”. “Nosotros obviamente apoyamos la candidatura del canciller mexicano Derbez, pero por supuesto creemos que el (ex) canciller chileno Insulza es bueno”, señaló **Condoleezza Rice** (Chile - El Mercurio, “Diputados mexicanos piden retiro de Derbez”, 27/04/2005)

En México, los diputados de todos los partidos políticos, con excepción del gobernante Partido de Acción Nacional (PAN), le pidieron al presidente Fox que retirase la candidatura de Derbez y que negociara un candidato de consenso.

La suerte estaba echada. En su visita a Chile para asistir a la **III Conferencia Ministerial da Comunidade de Democracias**, la Secretaria de Estado de los EUA, Condoleezza Rice se encargó de convencer al canciller Derbez de que aceptara su derrota, luego de lo cual, la canciller colombiana, **Carolina Barco** anunció que luego de conversaciones mantenidas entre los países que apoyaron la candidatura mexicana, “se llegó a la

determinación ofrecida por México de retirar su candidatura (...) para lograr el consenso hemisférico".

Rápidamente, Insulza agradeció el gesto del gobierno mexicano y principalmente, de su rival, "en pro de la unidad de la región". "Todos los países serán representados en la OEA. México es mi segunda patria [refiriéndose a sus años de exilio en ese país]. Quiero comprometer todo mi esfuerzo para que todos los países del continente se sientan representados y para que se fortalezcan los pilares de la OEA: democracia, seguridad, desarrollo (O Globo, "Ministro do Interior chileno vai chefiar OEA", 30/04/2005).

Posteriormente, con la intención de evitar que su candidatura -ahora única- fuera interpretada como una derrota de la diplomacia norteamericana, Insulza agregó: "Creo que la secretaria Rice ha apoyado un consenso, por lo tanto, el candidato de Estados Unidos ahora soy yo y nadie debe sentirse derrotado por eso". Derbez también hizo declaraciones: México "tomó la decisión de seguir por este objetivo superior (...) para no exponer ni a la Organización ni a la integración latinoamericana..." (Folha de São Paulo, "México retiró su candidatura para evitar ruptura na OEA", 03/05/2005 y Paraguay, ABC Color, "José Miguel Insulza, único candidato a la secretaría general de la OEA", 30/04/2005).

Así fue como se llegó a la votación del 2 de mayo en la que resultó electo como Secretario General de la OEA, José Miguel Insulza. Pero el consenso tan esperado por los chilenos nunca llegó: aunque obtuvo una amplia mayoría. Insulza fue electo con 31 votos a favor, 2 abstenciones (Bolivia y México) y un voto en blanco (Perú).

Perú señaló que no podía acompañar el consenso en torno de Insulza por ser candidato del país que le vendió armas a Ecuador durante el conflicto bélico que ambos países mantuvieron en 1995. Bolivia, por su lado, se abstuvo en la votación por su histórico reclamo de una salida al mar, perdida hace 126 años en la guerra del Pacífico. En cuanto a México, su canciller afirmó que decidieron "votar en apoyo a Perú y a Bolivia".

Insulza asumirá el cargo en la Asamblea General de la OEA pautaada para junio en Fort Lauderdale, Florida, EUA.

5. Se pueden hacer muchas lecturas sobre este desenlace. Ante todo, se trata de una importante derrota de los EUA y de un éxito político de los países de América del Sur, que supieron manejarse muy bien en un proceso complejo, que siempre le había sido esquivo. Históricamente, la OEA tuvo el candidato que quería EUA y los Sudamericanos se jugaron a romper esa tendencia. Y lo lograron.

Ahora bien, sería un error suponer que Chile y Brasil se embarcaron en esta patriada con el propósito de confrontar con EUA. Más bien lo hicieron inspirados en razones que tienen que ver con el reposicionamiento que a nivel regional, está buscando cada uno, para lo cual aprovecharon adecuadamente la debilidad coyuntural que evidencian los norteamericanos en la región. Pero no hay aquí un aumento de la confrontación sino la instauración de otro tipo de diálogo, más maduro y menos subordinado.

Otro ganador de esta confrontación fue el presidente Hugo Chávez que logró que los países de Sudamérica ratificaran el respaldo a su gobierno, rechazando explícitamente

las presiones y las provocaciones en contrario de los EUA. Mostró, una vez más, un excelente manejo de los tiempos, atacando y denunciando pero guardando prudencia para no poner en riesgo las posibilidades de su candidato. Además, el resultado le garantiza un frente tranquilo con un organismo que, aun desacreditado, todavía conserva cierta capacidad para hacer daño.

El segundo principal derrotado con este desenlace fue el gobierno mexicano de Vicente Fox, que corroboró una vez más su vocación de aliado genuflexo de EUA. Es increíble cómo en tan poco tiempo se puede destruir tantos años de buena y fina diplomacia, sin obtener ninguna ventaja a cambio. En este camino, al concluir el mandato de Fox, México va a estar más pobre y más aislado del resto del continente, reduciendo su campo de influencia a la pequeña Centroamérica, y consolidando la visión –interesada– de Brasil para el que sólo existen América del Norte (con México dentro) y América del Sur, y no América Latina.

6. En cuanto al **Mercosur**, la situación es alarmante. Abril fue el cuarto mes en el que no pasó absolutamente nada. Es más, si no fuera por el *raptus* belicoso del canciller argentino Rafael Bielsa, no habría más que decir que lo dicho. Y lamentablemente lo que hay para decir no es nuevo ni alentador.

El 6 de abril, en un intento por salir de la parálisis, se reunieron informalmente el subsecretario de Integración Económica de la Cancillería argentina, **Eduardo Sigal** y el director del Departamento de Negociaciones Internacionales de Itamaraty, **Regis Arslanián**, para repasar el estado de las negociaciones externas que enfrenta el Mercosur (Unión Europea, ALCA, India, SACU, Corea) y la inminente Cumbre con los países árabes, entre otros temas.

En cuanto a la negociación con la Unión Europea, ambas partes reiteraron la necesidad de que Europa debería mejorar la última oferta para superar el impasse. En lo que hace al ALCA, hubo coincidencia en señalar que hasta que Estados Unidos no muestre señales claras de mejoramiento en la apertura de sus mercados, no se reanudarían las negociaciones.

Como se puede apreciar, una reunión intrascendente que denota el esfuerzo de los funcionarios por salir del estancamiento pese a la falta de directrices políticas claras de hacia dónde avanzar. Y así ha sucedido todo el año.

Para algunos observadores esta parálisis se debe a que Brasil habría perdido interés por el Mercosur, priorizando el avance de la Comunidad Sudamericana de Naciones, que le ofrecería mayor amplitud para influir políticamente en la región. De ahí la reunión de cancilleres de esta Comunidad, organizada por Brasilia el 19 de abril, a la que Argentina envió una delegación menor. Y también que Brasil haya utilizado este “paraguas” para involucrarse en la crisis de Ecuador, siendo que cuando cayó Sánchez de Lozada, en Bolivia, su intervención fue en tándem con Argentina.

Esta es la visión de buena parte de la cancillería argentina y de su Canciller, que creen ver en Brasil un nuevo “Hegemon” (Bielsa dixit), al que hay que frenar.

A nuestro entender se trata de un análisis político superficial y peligroso.

Superficial porque si bien es cierto que Brasil quiere ser EL líder de la “Región Sudamérica”, resulta pertinente preguntarse: ¿a quién le disputa ese liderazgo? ¿A Argentina, a Venezuela, a Chile? El que crea eso está mal orientado. **La disputa es con EUA.** Y por territorio, población, desarrollo económico y mérito propio, Brasil es el único país del continente que está en condiciones objetivas de dar esa disputa y salir airoso. Ahora bien, esa vocación y hasta necesidad de liderazgo, si se planteara hegemónica fracasaría al instante. De ahí que Brasil haya definido su alianza con Argentina como “estratégica”. Porque para ser líder, necesita del país que por historia, idioma y cultura, tiene condiciones de influir políticamente en sus vecinos, y junto al que conforma un mercado atractivo para comerciar con el mundo.

Peligroso porque resulta muy evidente que el fracaso de la pretensión brasilera no alumbraría nada positivo y provechoso para Argentina, por el contrario, se consolidaría aún más su dependencia de los EUA, abortándose así el inicio de un interesante e inédito proceso de confluencia política, económica, social y cultural entre nuestros países.

Lo dicho no impide afirmar que el gobierno de Lula, deslumbrado por su propia imagen de gobierno “respetable y confiable”, está pecando de excesivo y contraproducente protagonismo (por ejemplo, al sobreactuar su ofensiva en pos de un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU). Ni tampoco impide aseverar que no se haya comportado mal -muy mal- con la Argentina al no darle apoyo en la difícil renegociación de su deuda externa en default, y al jugarle en contra en el FMI.

En este sentido, tiene razón el presidente Kirchner, al quejarse de la pretensión brasilera de disputar cuanto espacio institucional haya disponible en el tablero internacional. Es evidente que Brasil quiere aprovechar al máximo la ventana que se le ha abierto, a partir de los importantes éxitos diplomáticos que ha obtenido (en la Conferencia Ministerial de la OMC en Cancún, en el fracaso de las negociaciones del Alca, en haber mantenido y consolidado el G-20, en su incursión en India y China, en el auge de sus exportaciones gracias a la diversificación hacia mercados no tradicionales, etc.), y a la debilidad yanqui para enfrentarlo. Pero esto no le puede hacer perder de vista que su liderazgo se asemeja al que suele imperar en un equipo de fútbol, en el que hay un jugador que por diversas condiciones, todos reconocen como líder, pero no por esto deja de ser uno de ellos.

Es de esperar que luego de la reunión a solas que mantuvieron los mandatarios de ambos países, en ocasión de la cumbre del Mercosur con los países árabes (a la que nos referiremos en nuestro próximo Informe), los gobiernos vuelvan a concentrar su atención en avanzar en la concreción de los objetivos fijados en la Agenda 2006 del Mercosur y en encontrar una adecuada canalización institucional a las disputas por las asimetrías comerciales que denuncian los –increíbles- industriales argentinos. Disputas que generan un ruido desproporcional con el volumen de intercambio comercial que representan (no más del 4%).

Porque lo que no hay que olvidar es que en ambos países, y últimamente también en Paraguay, existen importantes e influyentes sectores que quieren abortar el proceso del Mercosur, priorizando a cambio, una nueva (?) alianza comercial con EUA y la Unión Europea. En Brasil la cara más visible de ese lobby son los ministros Furlan y Rodrigues. En Argentina, la Unión Industrial Argentina y buena parte de la diplomacia argentina. Mientras que del otro lado no se logra conformar, más allá de los movimientos sociales, un lobby consistente que influya en sentido contrario. Si de toda crisis se aprende, sería oportuno que de ésta, ambos gobiernos aprendan la necesidad de reforzar la presencia de este sector.

MAYO 2005

1. TLC CAFTA-EUA. Como se ha dicho en reiteradas oportunidades, ante el fracaso de la negociación del Alca y el éxito en la negociación bilateral con Chile, EUA decidió impulsar negociaciones bilaterales con los países más proclives a aceptar un acuerdo a la medida de sus intereses, a cambio de consolidar algunas ventajas en el acceso de sus productos primarios al mercado estadounidense. Así, en 2004 concluyó la negociación de un acuerdo con los países centroamericanos nucleados en torno al CAFTA (Honduras, Nicaragua, El Salvador, Guatemala y Costa Rica) más República Dominicana y actualmente se encuentra negociando un acuerdo similar con tres de los cinco países integrantes de la CAN (Colombia, Ecuador y Perú).

Según **Condoleezza Rice**, la aprobación del TLC con los países centroamericanos es el camino "para profundizar la causa de la libertad en las Américas". (BBCMundo, "Rice cree en alianza interamericana" 03/05/05). De esta manera deja claro, una vez más, que el principal interés que persigue EUA con estos tratados –y con el Alca- es más político que comercial. En otras palabras, no le importa sólo las ganancias económicas que puedan obtener de estos acuerdos (que no son pocas) sino -principalmente- la escasa libertad de maniobra que les deja a los otros países signatarios para definir políticas autónomas contrarias a los intereses políticos yanquis. Por eso se afirma con razón que estos tratados profundizan la dependencia de Latinoamérica con EUA, sin que éste tenga necesidad de recurrir a costosas intervenciones militares o de terminar enredado en el apoyo a dictaduras violadoras flagrantes de los derechos humanos.

2. Ahora bien, para que el TLC con el CAFTA y República Dominicana entre en vigencia resta la aprobación de los congresos de EUA, Costa Rica, Nicaragua y República Dominicana, dado que en el resto de los países centroamericanos ya fue ratificado.

En el caso de EUA, para que el TLC sea ratificado por el Congreso de dicho país, se necesitan 215 votos de los 435 representantes con que cuenta la Cámara de Representantes y 67 de los 100 senadores.

De acuerdo a diferentes fuentes, la Administración Bush contaba –a principios de junio- con 180 votos seguros en la cámara baja y con 55 votos en el Senado, números insuficientes para lograr la aprobación del tratado.

Esto implica que ni siquiera está logrando la adhesión de todos los representantes de su propio partido –el Republicano-, que cuenta con 232 bancas. Esto se explica porque muchos diputados republicanos pertenecen a Estados donde se concentrarían los principales sectores perjudicados por este acuerdo, básicamente textiles y azucareros.

Por su parte, los demócratas representan la oposición de los sindicatos y de los sectores ambientalistas, que consideran que el TLC ocasionaría una mayor pérdida de empleos en Estados Unidos en beneficio de los centroamericanos, produciéndose una migración

de trabajo hacia esos lugares donde la mano de obra es más barata y las normas ambientales menos exigentes.

Los textiles afirman que el pacto expondrá a su industria, que ya tiene problemas, a una mayor competencia del exterior. Si bien una importante asociación del sector, el Consejo Nacional de Organizaciones Textiles, ha instado al Congreso a que apruebe el pacto, lo que podría permitirle a la Casa Blanca conquistar votos entre miembros del Congreso provenientes de regiones con una fuerte producción textil, dos grupos rivales que también representan al sector se manifestaron en contra del acuerdo. Uno de ellos es la Asociación Nacional de Textiles, que representa a 135 compañías, la mayoría fábricas de telas. Entre otras preocupaciones, esta organización teme que lagunas reglamentarias del CAFTA permitan que materiales y telas hechos fuera de EUA (incluso en China) sean usados en productos que ingresen a EUA sin pagar aranceles. Asimismo, sostiene que el pacto al que calificaron de “imperfecto”, resultará en la pérdida de empleos. El otro rival de la campaña pro-TLC es la Coalición Estadounidense de Acción Comercial Manufacturera, que representa a más de 100 fabricantes de confecciones y textiles de EUA, que realiza similares reclamos.

Aquellos grupos textiles que adhieren al TLC entienden, por el contrario, que el acuerdo hará que la industria mejore su competitividad, especialmente frente a China. Entre otras cosas, porque les garantiza un mercado a las compañías estadounidenses, al permitir que los textiles producidos en los países que integran el CAFTA entren a EE.UU. libres de impuestos, siempre y cuando incluyan una cantidad considerable de material de origen estadounidense.

El sector azucarero, por su parte, ejerce un fuerte lobby contra este acuerdo, ya que la importación de 109.000 toneladas de azúcar al año que se prevé ingresará desde los países centroamericanos, pondría en serios peligros la supervivencia de esta industria.

Teniendo en cuenta que el azúcar –junto con el acero- ha sido uno de los sectores que Estados Unidos más ha protegido de la competencia externa, es importante seguir de cerca la negociación del gobierno federal con los representantes de este sector ya que de ella depende, en buena medida, el futuro del acuerdo. Lo que se discute no es bajar la cuota de importación (ya que eso pondría en riesgo el acuerdo mismo) sino medidas de apoyo a una reconversión del sector y a una apertura de nuevas opciones para los que queden afuera.

3. Como parte de la campaña para conseguir la aprobación del TLC, la Administración Bush invitó a los presidentes centroamericanos a darse una vuelta por EUA –con todos los gastos pagos- para pregonar las ventajas que el TLC –supuestamente- tendría para cada uno de sus países.

Así fue como los presidentes de Honduras, **Ricardo Maduro**; de Guatemala, **Oscar Berger**; de Nicaragua, **Enrique Bolaños**; de El Salvador, **Elías Antonio Saca**; de Costa Rica, **Abel Pacheco** y de República Dominicana, **Leonel Fernández** se pasearon por la capital estadounidense y otras diez ciudades afirmando que el acuerdo le servirá a la región para multiplicar el volumen de sus exportaciones y, en consecuencia, generar fuentes de empleo y mejorar el bienestar de millones de habitantes. Según manifestaron,

el TLC no es sólo un asunto comercial sino "una estrategia de desarrollo que fortalecerá sus democracias y mejorará la vida de los más pobres".

Al finalizar la gira tuvieron oportunidad de reunirse con el presidente norteamericano **George W. Bush**, quien aprovechó la ocasión para afirmar que "el CAFTA traerá la estabilidad y la seguridad que sólo pudo llegar con la libertad", por eso "me uniré a los esfuerzos para que este proyecto de ley sea aprobado".

Sin embargo, los discursos de los mandatarios no parecen corresponderse con lo que opinan las poblaciones centroamericanas. A modo de ejemplo: en Guatemala el acuerdo fue aprobado por el Parlamento luego de una violenta represión con tropas militares, que dejaron el saldo de dos muertos. Además, el gobierno se opone tenazmente a la realización de un referéndum sobre la cuestión. En Nicaragua el acuerdo no pudo ser tratado por la oposición de importantes sectores sociales y del principal partido de la oposición, el Frente Sandinista. En Costa Rica la oposición es más acentuada aún e incluye a sectores empresariales y de la propia administración pública, existiendo un amplio consenso en convocar a un referéndum para definir el tema.

En Centroamérica los argumentos contra el CAFTA-RD son homogéneos entre los sindicatos, las organizaciones sociales y los pequeños empresarios y productores agrícolas y se centran en la imposibilidad de competir con los norteamericanos, y la consecuente destrucción de la producción.

Por un lado, la inferioridad de condiciones con respecto a tecnología y volumen en la que se encuentran los centroamericanos frente a los productores yanquis disminuiría la capacidad de los primeros para competir. Otra de las preocupaciones es la de los subsidios agrícolas, que benefician a los productores estadounidenses y que hacen a sus productos altamente competitivos frente a los de la región, así como también la posibilidad de que, una vez eliminadas las barreras arancelarias, cualquier multinacional pueda competir con cualquier pequeña o mediana empresa en Centroamérica.

Incluso el Banco Mundial, que ya se manifestó a favor del acuerdo, relativizó los efectos benéficos de este acuerdo para la comunidad centroamericana. Lo hizo en un informe publicado recientemente, en el que aseguró que el CAFTA por sí mismo no aumentará el crecimiento ni el desarrollo en los países firmantes. Para ello recomienda mejorar el acceso a la educación y la calidad de la misma, invertir más en infraestructura y extender el acceso al crédito en zonas rurales, así como también brindar capacitación a los campesinos y productores.

Una vez más, el Banco Mundial identifica las posibles causas del fracaso de las políticas que recomienda, no en los efectos que las mismas producen, sino en la incapacidad de los gobernantes de adoptar las "otras medidas" necesarias. Ya sabemos entonces que: si los centroamericanos no producen investigación científica será porque su educación es mala. Si los agricultores no progresan, y por el contrario, se ven obligados a mal vender sus tierras a latifundistas "más eficientes", será porque no fueron capaces de reconvertir su producción a las nuevas exigencias de la globalización y el libre comercio. Si los productos agrícolas no llegan al mercado yanqui será porque no están a la altura del exigente paladar sajón. Si la pobreza aumenta será porque la liberalización no fue suficiente... Una historia que por conocida no deja de sorprender.

Lo que queda claro es que las asimetrías existen y que el TLC las reforzará, agudizando así la dependencia económica y política que ya tienen los estados centroamericanos en relación con EUA y archivando por largo tiempo las alternativas de un proyecto de desarrollo autónomo e inclusivo.

5. BOLIVIA. El 5 de mayo el Senado boliviano aprobó –con los votos de los partidos tradicionales y la oposición del MAS y del MIP- la polémica ley de hidrocarburos, estableciendo modificaciones a la norma que había sido aprobada por la Cámara de Diputados en el mes de marzo. Básicamente la modificación consistió en reducir de 50 a 18 el porcentaje de regalías que las petroleras debían pagar, pero adicionando un impuesto del 32% que luego podría ser “acreditable y deducible” de otros impuestos. Asimismo, la ley dispone la estatización de los hidrocarburos en boca de pozo, aunque el precio seguiría siendo fijado por las empresas.

Ante esto el presidente, que había criticado duramente la versión aprobada por los diputados, tenía 10 días para expedirse sobre el particular, ya sea promulgando la ley total o parcialmente, vetándola u observándola. En estos dos últimos casos, la ley volvería al Congreso, que con una mayoría especial podría ratificarla.

En un mensaje al país, **Carlos Mesa** lanzó un dramático llamado a la "unidad nacional" ya que había riesgos de un "enfrentamiento violento" entre bolivianos. "La unidad de Bolivia -dijo- está hoy en serio riesgo por posiciones ideologizadas. Esa Ley es mucho más que un instrumento técnico. Simboliza la pregunta esencial: si estamos o no en condiciones de preservar al país". Con estos argumentos anunció que observaba en forma general la ley aprobada por el Congreso.

Coincidiendo con el presidente, la **Cámara Boliviana de Hidrocarburos**, que agrupa a las principales empresas petroleras presentes en el país (Petrobras, entre ellas), calificó a la norma como “confiscatoria”. En igual sentido se pronunció el subsecretario interino de Asuntos Internacionales del Tesoro de los Estados Unidos, **Randal Quarles**, quien agregó que la norma así redactada “inhibe la inversión extranjera”.

En la vereda opuesta se ubicaron los movimientos sociales, particularmente el Frente de Lucha por la Unidad Alteña –conformado por el frente de juntas vecinales (Fejuve), la central obrera regional y algunos diputados y concejales de El Alto- y la COB, quienes salieron a reclamar la nacionalización de los hidrocarburos.

Por su parte, **el MAS** eligió un camino más sinuoso pero al mismo tiempo, más sustentable jurídicamente. A través de su principal referente en el tema, el diputado **Santos Ramírez**, reconoció que si bien no estaba de acuerdo en que el impuesto del 32% pueda ser deducido de otros gravámenes, “la ley no está del todo mal”, mientras que **Evo Morales** se pronunció en contra de la nacionalización “porque según la Constitución los hidrocarburos ya son del Estado”, sin perjuicio de lo cual, los 72 contratos firmados con las petroleras por los gobiernos de Gonzalo Sánchez Lozada, Hugo Banzer y Jorge Quiroga, serían a su juicio nulos ya que no fueron ratificados por el Congreso, tal como estipula la Constitución boliviana, por lo que instó al presidente Mesa a instruir a las Fuerzas Armadas y a la Policía Nacional a proceder a la inmediata toma de los pozos.

Ante el vencimiento del plazo de 10 días, el presidente optó por no pronunciarse y devolvió la ley al presidente del Congreso, el **senador del MNR Hormando Vaca Díez**, quien en menos de tres horas de recibida, la promulgó.

Carlos Mesa justificó su decisión en que si bien su conciencia no le permitía firmar la ley tal como había sido aprobada por el Congreso, vetarla hubiera sido un atentado a la “estabilidad y la paz del país”. Con esta decisión quedaba claro que estaba poniendo fin a su tiempo al frente del Ejecutivo del país. Sin embargo, para eso todavía faltaban unos días. Mientras, en un vano intento por recuperar la iniciativa política, manifestó su compromiso a “asumir las consecuencias de la ley de hidrocarburos” (?), y anunció un pomposo plan de desarrollo denominado “Bolivia productiva y solidaria”, deslizando que a su entender sería fundamental un TLC con los Estados Unidos (recordemos que Bolivia se autoexcluyó de las negociaciones que llevan adelante Ecuador, Perú y Colombia).

Paralelamente a esta trascendente discusión, continuaban sin definición los otros dos temas que dividen al país: la convocatoria a una Asamblea Constituyente reclamada por los movimientos sociales y el referéndum autonómico impulsado por los departamentos de la región oriental Santa Cruz de la Sierra y Tarija (al que se sumaron en mayo, los departamentos de Beni y Pando), que redoblaron la apuesta convocando de facto a su propio referéndum para el 12 de agosto próximo. Al mismo tiempo, los movimientos sociales más radicalizados también redoblaban la apuesta pidiendo la renuncia del presidente y el cierre del Congreso, mientras que el MAS se oponía a estas medidas y reclamaba unificar la agenda autonómica con la Asamblea Constituyente.

Así, lejos de tranquilizar los ánimos, la promulgación de la ley de hidrocarburos los exacerbó, generándose un clima de creciente agitación social e inestabilidad institucional, con bloqueo de las principales rutas del país y con serios problemas de desabastecimiento, principalmente en la ciudad de La Paz y su vecina El Alto. De hecho, el Ejecutivo -y luego el Congreso- debieron mudar su actividad a la capital formal del país: Sucre.

En este contexto, las **Fuerzas Armadas**, no acostumbradas a quedar al margen de este tipo de conflictos, advirtieron que no tolerarían autonomías de facto que pusieran en riesgo la unidad nacional, en una clara señal para las elites del oriente del país.

Por su parte, la **Iglesia Católica** aceptó mediar en la crisis para lo cual, el 5 de junio, se reunió con el jefe de Estado y los presidentes del Senado, de la Cámara de Diputados, y de la Corte Suprema de Justicia. Luego de dicha reunión -y con una miopía política alarmante- las autoridades eclesiales convocaron a los sectores sociales al diálogo para encontrar una salida a la crisis, aunque exigiéndoles que previamente depusieran “toda actitud de violencia e intransigencia”, suspendiendo las protestas en demanda de la convocatoria de una Asamblea Constituyente y de la nacionalización de los hidrocarburos, “expresamente las que desde hace varios días agobian a los habitantes de La Paz con grave perjuicio sobre todo a los más pobres y que no se extiendan a otras ciudades”.

Como era de prever esta exigencia (“chantaje” según palabras de un dirigente cocalero) fue rechazada por los movimientos sociales. Incluso por Evo Morales que había promovido –junto con el presidente Mesa- la mediación de la Iglesia.

El 6 de junio, ante el fracaso de esta instancia de diálogo y asumiendo su nula capacidad de maniobra, el errático presidente Carlos Mesa presentó por tercera vez –en menos de tres meses- su renuncia al cargo, y si bien en esta oportunidad todos los sectores estaban de acuerdo en aceptarla, no había coincidencia sobre quién debía hacerse cargo de la sucesión. Mientras los partidos tradicionales abogaban por la asunción del presidente del Senado, el cruceño Vaca Díez, hasta la finalización del mandato de Sánchez Lozada-Mesa, en agosto de 2007, el MAS –y el mismo Mesa- exigían la renuncia tanto del nombrado como del presidente de la Cámara de Diputados, el tarijeño Mario Cossío, y la asunción provisoria del presidente de la Corte Suprema de Justicia, Eduardo Rodríguez Veltzé, quien –según la Constitución- debía convocar a elecciones anticipadas en un plazo no mayor a los seis meses.

De esta manera, la situación parecía volver a explotar en cualquier momento. A las solapadas maniobras del senador Vaca Díez para lograr llegar al sillón presidencial, que incluían vacuas promesas de nacionalización de los hidrocarburos y de solución al planteo autonómico de Santa Cruz y Tarija, los movimientos sociales respondieron con un refuerzo de los bloqueos y la convocatoria a nuevas y más intensas acciones, como el llamado a organizar comités de autodefensa en El Chapare que hizo Evo Morales.

La reacción de los movimientos sociales –aunque extrema- era una respuesta lógica al irresponsable desafío que estaban planteando los partidos tradicionales. Tanto Vaca Díez como Cossío representaban la alianza derechista que llevó al poder al depuesto Gonzalo Sánchez de Lozada, alianza que seguía funcionando “en bambalinas” con el principal propósito de bloquear el proceso de cambios que se abrió con la asunción de Carlos Mesa a la presidencia y la irrupción al primer plano político de la agenda de los movimientos sociales. La principal arma de esta “alianza” había sido el reclamo de mayor autonomía política y económica por parte de los departamentos de Santa Cruz y Tarija y no casualmente estos dos políticos representaban a ambos departamentos.

Esta vez el centro del conflicto se trasladó a la ciudad de Sucre ya que hasta ahí se había trasladado el Congreso para concretar los planes de Vaca Díez y sus socios. Al mismo tiempo, los bloqueos se agudizaron con la toma de cuatro campos petroleros de British Petroleum y tres de YPF-Repsol en Santa Cruz.

Finalmente, los manifestantes, a pesar de la fuerte represión; que causó la muerte del minero Carlos Coro a manos del ejército; lograron su cometido y hacia el final del 9 de junio, los presidentes de ambas Cámaras anunciaron su renuncia a la sucesión presidencial, por lo que en la madrugada del día 10 fue investido presidente provisional, el titular de la Suprema Corte, Eduardo Rodríguez Veltzé.

A las imponentes movilizaciones sociales hay que agregar otros tres hechos para explicar las razones que llevaron a Vaca Díez a declinar su plan. Uno fue el comunicado de la Iglesia revelando que la mayoría de los sectores con los que se había entrevistado como mediadora de la crisis estaban a favor de un llamado a elecciones anticipadas. Otro fue cuando hacia el final del día su partido aliado, Nueva Fuerza Republicana, se pronunció

a favor de escuchar el clamor popular. Y el tercero vino por parte del comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, almirante Luis Aranda, quien exhortó a los políticos “a interpretar el sentir del pueblo boliviano”. Para que quede claro cuál era ese sentir, un encuesta de la compañía Apoyo, Opinión y Mercado, realizada antes de que se concretara la renuncia de Mesa, reveló que el 55% de los encuestados en cinco de las principales ciudades del país se pronunciaron por el adelantamiento de las elecciones y sólo el 16% estuvo de acuerdo en que se hiciera cargo el derechista Hormando Vaca Díez (Argentina, Página 12, Elecciones para todos, 9/6/05).

Este desenlace fue festejado como un triunfo popular, pese a lo cual los pobladores de El Alto decidieron mantener el paro cívico indefinido, en demanda de la nacionalización de los hidrocarburos. Ante este desafío, el 12 de junio, el flamante mandatario – emulando lo que hiciera el renunciante Carlos Mesa en octubre de 2003, al hacerse cargo de la presidencia- se reunió con los representantes de las organizaciones sociales de la ciudad, a fin de escuchar sus demandas. Al término de dicho encuentro se pronunció a favor del llamado anticipado a elección para presidente, vicepresidente, senadores y diputados, y se comprometió a tratar la agenda planteada por los movimientos sociales. Ante estas declaraciones, el líder de la Federación de Juntas Vecinales de El Alto, **Abel Madani** anunció una tregua en la lucha y consecuentemente el levantamiento del paro.

A partir de este momento, y como si se tratara de una historia sin fin, comenzó una nueva pulseada en torno al adelantamiento de las elecciones de parlamentarios. Para que esto fuera posible era necesario: una renuncia masiva y voluntaria de los congresales o el dictado de una ley interpretativa del artículo 93 de la Constitución boliviana que solo prevé la elección de presidente y vice en caso de vacancia. En este caso se requiere una mayoría calificada de dos tercios de los congresales.

La renovación del parlamento junto con la elección de un nuevo presidente por un período de 5 años y no ya para completar el mandato de Sánchez de Lozada son cruciales para darle un cause institucional a la profunda crisis política y social que atraviesa Bolivia. Recordemos que en Bolivia no existe segunda vuelta, por lo que si ningún candidato presidencial obtiene más del 50% de los votos, el presidente termina siendo elegido por el Congreso, de acuerdo a la correlación de fuerzas que existe en el mismo. Por lo tanto, si se elige un presidente sin renovar las cámaras, se corre el riesgo de que los actuales parlamentarios, que representan la correlación de fuerzas políticas del 2002 y no la que existiría actualmente, terminen eligiendo un presidente que no refleje la nueva situación política, con consecuencias impredecibles para la unidad del país.

Así las cosas, todo parecía indicar que existía amplio consenso en realizar nuevas elecciones generales de presidente, vice y parlamentarios en diciembre de 2005. Sin embargo, la primera cesión convocada para tratar el tema, a realizarse el 16 de junio, debió ser postergada para el 28 por falta de acuerdo entre los diferentes partidos con representación parlamentaria. Al mismo tiempo, los partidos tradicionales, liderados por el inagotable Vaca Díez incorporaron un nuevo ingrediente de tensión al proponer “un supercombo electoral” en el que, además de elecciones generales, se incluiría la elección de nuevos prefectos y la convocatoria a referéndum autonómico y a Asamblea

Constituyente (con representantes que, durante el primer año de mandato, legislen y ejerzan a la vez el poder constituyente).

Esta propuesta fue rechazada categóricamente por Evo Morales quien acusó a la extrema derecha de estar apostando por el caos y el desastre.

El presente boliviano transita por un desfiladero y cada paso que se intenta dar hacia un camino más seguro, un manojo de piedras se desprende hacia el vacío, haciéndonos recordar que todavía falta un largo trecho para que el pueblo boliviano pueda respirar – vivir- tranquilo.

6. La situación de Bolivia preocupa a EUA y a los países vecinos, especialmente a Brasil y Argentina, por dos motivos superpuestos. El primero de ellos se refiere al riesgo cierto de disolución nacional que abriría un escenario de balcanización en el centro mismo del continente, con repercusiones impensadas en los países vecinos. Para EUA implicaría, adicionalmente, la pérdida de control sobre los cultivos de coca y la consecuente expansión del narcotráfico en tierras bolivianas.

El segundo motivo tiene raíces netamente económicas y se refiere al nuevo escenario que plantea la ley de hidrocarburos promulgada por el Congreso boliviano, que podría complicar las necesidades que tienen del gas boliviano tanto Argentina como Brasil.

En efecto, en el caso de Argentina el gas boliviano es crucial para garantizar que la cuestión energética no se transforme en un freno para el crecimiento de la economía argentina en el mediano plazo.

Actualmente Argentina recibe de su país vecino 6,5 millones de metros cúbicos diarios de gas (aproximadamente el 5% del consumo total del país), pero necesita aumentar dicho volumen a 20 millones de metros cúbicos diarios, para lo cual necesita construir un gigantesco gasoducto que atravesaría el país de oeste a este para luego descender por las provincias mesopotámicas hasta el Gran Buenos Aires. El temor de la Administración Kirchner es que el mayor costo que tendrían que pagar las empresas productoras (en este caso Repsol) al Estado de Bolivia a partir de la nueva ley desaliente la construcción de esta obra ya que no podrían trasladar ese costo al precio de exportación del gas, por lo que deberían resignar rentabilidad, extremo que no les interesa afrontar.

En el caso de Brasil, la situación tiene matices diferentes. Si bien el gas importado de Bolivia (24 millones de metros cúbicos diarios) representa el 64% de la demanda del país, no existe en lo inmediato una preocupación por el abastecimiento interno, ya que, por un lado, su empresa estatal, Petrobras, es dueña de los campos San Antonio y San Alberto que son los dos campos en exploración más importantes de Bolivia y, por el otro, el precio con que esta empresa exporta el gas a las generadoras y a la industria brasileras está fijado en contratos internacionales, que la nueva ley no ha modificado y que ella no puede modificar unilateralmente.

El problema es justamente para Petrobras y por ende para su mayor accionista, el Estado brasileros, que al no poder trasladar este mayor costo al precio de venta del gas, verá

alterado no sólo su margen de rentabilidad sino también el “valor de venta” de los yacimientos de su propiedad, que disminuiría sensiblemente (según José Eduardo Dutra, presidente de la empresa, los campos ahora valdrían un 50% menos que antes del dictado de la nueva ley).

Como lo reconoció la ministra de Minas y Energía de la Administración Lula, **Dilma Rousseff** “la promulgación de la ley va a producir alteraciones en la estrategia de inversión de Petrobras en Bolivia, en el sentido de que va a disminuir la expansión de las inversiones”. En concreto, Petrobras va a revisar la viabilidad de tres proyectos: el polo de gas químico en la frontera con Brasil, el gasoducto a Argentina, y la expansión de la exploración del petróleo.

Sin embargo, nada de lo mucho que se ha dicho debe ser tomado muy en serio. En un contexto de aumento sin precedentes del precio del petróleo y siendo que las empresas han logrado que el gas sea comercializado internacionalmente e internamente como un commodity (lo que implicó la dolarización de su precio), es muy probable que este nuevo costo sea absorbido por los incrementos futuros de los precios internacionales de ambos bienes. Es cierto que las empresas no ganarán tanto como lo harían si no tuvieran esta ley, pero eso no significa que el negocio haya dejado de ser atractivo.

Por otro lado, el hecho de que se trate de una empresa estatal no permite suponer que Petrobras se vaya a comportar de manera diferente a sus colegas multinacionales. Así lo ha demostrado -al menos- su comportamiento en Argentina y en la misma Bolivia.

Asimismo, Brasil necesita el gas boliviano para abastecer su demanda interna, por lo que aun cuando no sea un “excelente negocio”, Petrobras está obligada a permanecer en el país. De hecho la propia ministra Dilma reconoció que Petrobras no piensa retirarse del país.

Por último resulta paradójico que en un mundo capitalista, los máximos exponentes de esta ideología, como son las empresas petroleras, protesten porque alguien (en este caso, el pueblo boliviano) se quiere aprovechar de su ventaja relativa para sacarles un mejor precio por la explotación de un recurso que, por otra parte, les pertenece.

En conclusión, habrá que “dejar andar” esta nueva ley y ver cuántas de las profecías apocalípticas que se han hecho sobre ella se cumplen. Es probable incluso que se demuestre insuficiente para mejorar las situaciones de profundas injusticias que asolan al país.

7. Durante el 10 y el 11 de mayo, y en medio de un imponente operativo de seguridad, representantes de 22 países árabes (incluida la Autoridad Palestina) y 11 de América del Sur se dieron cita en Brasilia, para llevar a cabo la **I Cumbre América del Sur – Países Árabes** cuyo objetivo principal era impulsar la cooperación económica entre las dos regiones y delinear lo que se anunció como una ambiciosa -¿y utópica?- “propuesta de integración interregional Sur-Sur”.

Recordemos que la Cumbre fue promovida por el presidente brasileño, **Luiz Inacio Lula da Silva**, en una gira que realizó por varios países árabes a fines de 2003, siendo

funcional a la estrategia trazada por Itamaraty de mostrar a Brasil como un actor de relativo peso en el escenario internacional, a partir de la ampliación de sus fronteras comerciales y de la consecuente articulación política de sus “intereses comerciales” con países de similar nivel de desarrollo de otras regiones del mundo.

En esta oportunidad el propósito de la reunión no era unirse para oponerse a las políticas comerciales de los países centrales (proteccionistas en materia agrícola, liberalizadoras en el resto), como es el caso del G-20, sino comenzar a trabajar en la necesidad de lograr un significativo aumento del intercambio comercial entre ambas regiones, promoviendo a tal fin mecanismos de integración interregional Sur-Sur.

Tampoco su objetivo era confrontar abiertamente con los EUA, aunque el hecho mismo de realizar una reunión -sin su bendición- entre países de su “patio trasero” y países que conforman la región más conflictiva y sensible para los intereses geopolíticos norteamericanos, era –y así fue leída- como un desafío al coloso del Norte. De hecho, desde el momento mismo en que se confirmó la realización de la Cumbre, EUA presionó –primero en privado y hacia el final en público- para que la misma se cancelara o cuanto menos se silenciara toda referencia crítica a su poder –y a la conducta de Israel en Oriente medio-. Y cuando se dió cuenta de que la reunión igualmente se haría pidió enviar un observador, lo cual fue rechazado de plano.

El viaje de **Condooleza Rice** a Brasil en abril pasado fue una desenfadada muestra de la presión norteamericana en contra de esta Cumbre. Y muy mal no les fue, ya que si bien la reunión se hizo, las importantes ausencias le quitó parte de la relevancia que Brasil buscaba: sólo concurrieron a la cita la mitad de los jefes de Estado invitados, siendo significativa la ausencia de las máximas autoridades de los países árabes –solo asistieron 8 de los 22 mandatarios invitados, el resto estuvo representado por cancilleres y ministros. Las ausencias árabes fueron claves: el príncipe heredero saudita (principal aliado de Washington en la lucha contra el “terrorismo”), el presidente de Egipto, Hosni Mubarak (que recibe fuerte financiamiento de la Casa Blanca y es una pieza central en las negociaciones entre palestinos e israelíes), el rey de Jordania y los jefes de Estado de Libia, Marruecos y Siria. Por el lado de Sudamérica no asistieron los presidentes de Ecuador, Bolivia, Suriname y Colombia. En los dos primeros casos, las crisis internas justificaron el faltazo. En el último, tratándose de un aliado incondicional de EUA, es evidente que su ausencia fue el fiel cumplimiento de una orden.

Sin embargo, en el plano discursivo abundaron las críticas al accionar de EUA y de Israel en el mundo árabe. Así, el presidente argelino y presidente pro tempore de la Liga Árabe, **Abdelaziz Bouteflika**, fue ovacionado cuando exhortó a Israel a someterse a las leyes internacionales y aceptar “una paz negociada”, retirándose “de los territorios ocupados” y aceptando la creación de un Estado Palestino con capital en Jerusalén.

Por su parte, los sudamericanos evitaron entrar en esta polémica, centrando sus intervenciones en la cuestión comercial. **Lula** dijo que la cita creaba “una nueva geografía económica y comercial” y defendió la necesidad de un sistema multilateral de comercio justo, equilibrado, libre de subsidios impuestos por los países ricos y “que asegure a los países pobres los beneficios de la globalización”. “Es una reunión osada por sus objetivos y ambiciosa en sus aspiraciones”, dijo al referirse a la Cumbre. “Queremos dar pasos concretos y duraderos en la lucha por el desarrollo y la justicia

social. Estamos ante una oportunidad histórica de lanzar los fundamentos de un puente de sólida cooperación entre América del Sur y el mundo árabe que aliente una democratización del orden internacional, y sea oída la voz de los países en desarrollo”.

En sintonía con Lula, el presidente argentino, **Néstor Kirchner**, recordó que la ausencia de una política multilateral "coloca al mundo al borde de una jungla sin leyes ni reglas". También señaló que para la Argentina, es muy importante la "integración entre los países árabes y de América del Sur, a través de políticas activas, de mayor cooperación y un diálogo más fluido".

8. Al finalizar, los 34 países representados firmaron la **“Declaración de Brasilia”** con el objetivo de “fortalecer las relaciones biregionales, ampliar la cooperación y establecer una asociación para promover el desarrollo, la justicia y la paz internacional”. El documento fue cuidadosamente pensado para dejar contentos a todos los participantes –y no incomodar demasiado a EUA e Israel. Veamos:

Islas Malvinas: Argentina obtuvo un nuevo respaldo a su posición en la disputa con Gran Bretaña sobre la soberanía de las Islas e incluso logró introducir una cláusula de clara condena a la inclusión de las Islas como territorio británico en la –por ahora trunca– Constitución de la Unión Europea.

Palestina: Con miras a lograr “una paz justa y duradera en medio Oriente”, los Estados sostuvieron la necesidad de la plena implementación de la “Hoja de Ruta” y la materialización de “los derechos nacionales legítimos del pueblo palestino... la creación del Estado Palestino Independiente... que coexista pacíficamente al lado del Estado de Israel”, y “la retirada de Israel de todos los territorios árabes ocupados”.

Siria: Oponiéndose “a las medidas unilaterales y a sanciones ilegales impuestas contra los Estados”, los firmantes expresaron “su profunda preocupación con relación a las sanciones unilaterales impuestas a Siria por el gobierno de los Estados Unidos de América”, medida que, según se afirma en el documento, “viola los principios del Derecho Internacional y constituye una trasgresión a los objetivos y principios de las Naciones Unidas”.

Irak: Tal vez como una pequeña “compensación” a los norteamericanos, los Estados reafirmaron su apoyo al gobierno de transición irakí, siempre que se respete “la unidad, la soberanía y la independencia de Irak, así como la no injerencia en sus asuntos internos [y] la voluntad del pueblo iraquí de decidir libremente su futuro”.

Cooperación Sur-Sur: Los firmantes manifestaron su intención de aumentar la participación de ambas regiones en el proceso de toma de decisiones a nivel mundial e incorporar en él cuestiones de interés mutuo. Para ello, establecerán mecanismos de cooperación entre sí en las áreas social, económica, técnica, científica y cultural; coordinarán sus posiciones en los foros económicos y comerciales y favorecerán el aumento del flujo del comercio y las inversiones en el plano biregional “donde los sectores privados y de negocios deben desempeñar un papel fundamental”.

Sistema Financiero Internacional: Propiciaron su reforma a fin de “apoyar los esfuerzos de los países en desarrollo para alcanzar el crecimiento económico con igualdad social” y para lograr “prevenir y administrar las crisis financieras”.

Comercio internacional: los Estados afirmaron que a pesar de la expansión del comercio a nivel mundial, los beneficios derivados no han sido equitativos en materia de desarrollo debido a reglas asimétricas y distorsiones del comercio que “aumentan la brecha entre países desarrollados y en desarrollo”. En consecuencia, bregaron por un comercio multilateral “transparente, no discriminatorio y justo”, “para que los países en desarrollo puedan beneficiarse de la globalización”. En este sentido, la interacción que habrá entre ambas regiones se orientará para que “el comercio internacional se convierta en un instrumento eficaz para la reducción de las desigualdades entre países desarrollados y en desarrollo, así como en un factor clave para el progreso y bienestar de sus sociedades”. En esta línea, los Estados enfatizaron “la necesidad de eliminar las distorsiones existentes en el sistema multilateral de comercio, particularmente en la agricultura, las que impiden que los países en desarrollo se beneficien de sus ventajas comparativas”.

Terrorismo y Resistencia: Repitiendo un lugar común en este tipo de declaraciones, se condena al terrorismo “en todas sus formas y manifestaciones”, pero inmediatamente, se rechaza “la ocupación extranjera” y se reconoce “el derecho de los Estados y pueblos a resistir[la]”, aunque “de acuerdo con los principios de legalidad internacional y de conformidad con el Derecho Internacional Humanitario”.

Se trata sin dudas, de una mención audaz y provocadora. No por nada, EUA e Israel estuvieron presionando hasta último momento para borrarla de la declaración. No lo lograron, pero a cambio consiguieron una aprobación explícita a su “Hoja de Ruta” y al libre comercio y una firme –aunque ya habitual- condena al terrorismo. Si a eso le sumamos su éxito en devaluar la trascendencia de la Cumbre, a partir de la ausencia de los principales países árabes, tan mal no les fue.

Por último, también se mencionaron: el compromiso con el multilateralismo, el arreglo pacífico de las controversias y la observancia de los derechos humanos como ejes orientadores de la búsqueda de la paz, seguridad y estabilidad mundiales; el derecho soberano de los Estados sobre sus recursos naturales y sobre su disposición; la cooperación cultural, en ciencia y tecnología, el desarrollo sostenible, la información y comunicación, y hay un apartado especial de “Acción contra el Hambre y la Pobreza”.

La II Cumbre Sudamericana–Países Árabes se realizará en Marruecos, en el segundo trimestre del 2008 y la próxima reunión de Ministros de Relaciones Exteriores se realizará en Buenos Aires en el 2007. Esto, sin desmedro de las distintas reuniones sectoriales a nivel ministerial que los Estados podrán realizar para tratar programas de cooperación. Como se observa, un programa poco ambicioso para una Cumbre que pretendía ser un acontecimiento histórico.

9. Con vistas a la conclusión de un acuerdo de libre comercio entre los dos bloques, los cancilleres de los países miembros del MERCOSUR y el Secretario General del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) –una alianza económica, militar y estratégica fundada en 1981 e integrada por Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos, Qatar, Kuwait,

Oman y Bahrein- firmaron un **Acuerdo - Marco de Cooperación Económica** orientado a facilitar el acceso de productos de una región a los mercados de la otra, ya que hoy llegan mediados por firmas de terceros países, en general europeos.

Este convenio es similar a los firmados por el bloque sudamericano con la India y con Sudáfrica y al que está negociando, por separado, con Egipto y Marruecos. Los países intercambian listas de productos para los que se pretende conseguir ventajas comerciales (preferencias arancelarias), se acuerdan mecanismos de cooperación tecnológica, científica y cultural y no mucho más. Según convinieron los Estados, se creará un comité conjunto que sistematizará las discusiones de reglas para garantizar el libre comercio.

“Es un gran acuerdo, pionero. Existe mucha gente queriendo firmar un acuerdo con la Comunidad del Golfo, por motivos obvios, y el Mercosur está siendo pionero en eso”, dijo **Celso Amorim** (O Estado de São Paulo, “Mercosul e países do Golfo assinam acordo de livre comércio” 11/05/2005).

10. Tenemos dos planos para analizar esta Cumbre. Uno es el internacional y cómo se posiciona cada uno de los jugadores en él. El otro en la relación entre ambas regiones, con todos los matices que existen hacia el interior de cada una de ellas.

Desde el primer plano, si bien las ausencias le quitaron a la Cumbre la envergadura política que ambicionaban sus promotores, lejos estuvo de ser un fracaso. Por el contrario, que se haya realizado una reunión de estas características entre países de dos regiones sensibles a los intereses estratégicos de EUA, sin su participación ni bendición es un hecho político digno de resaltar.

Para los sudamericanos ésta ha sido una buena oportunidad para “coquetear” con cierto grado de autonomía en su relación con EUA, aprovechando una coyuntura propicia para ello. En el caso puntal de Brasil, esta Cumbre dejó en evidencia –una vez más- la astucia y la capacidad de la Administración Lula para posicionarse en el escenario internacional sin caer en servilismos ni en provocaciones estériles y el profesionalismo de su diplomacia para hacer frente a este desafío con soltura.

Para los países árabes ha sido una oportunidad de acercarse a una de las pocas regiones en la que pueden dialogar sin ser estigmatizados como “promotores del terrorismo”. Para el gobierno palestino, en particular, tuvo una importancia aún mayor ya que le permitió recoger nuevos respaldos a su causa, en momentos en que parece ingresar en un sendero si no de paz, al menos de distensión con su vecina Israel.

Con relación al segundo plano, es probable que esta Cumbre sirva para reforzar el creciente intercambio comercial entre ambas regiones (desde 1997 a 2004 aumentó un 40%) ampliamente favorable para los sudamericanos, principalmente Brasil y Argentina. Y no mucho más. De hecho la próxima Cumbre se programó para dentro de tres años, lo que implica que durante ese tiempo habrá que trabajar mucho en todos los niveles gubernamentales para poder avanzar seriamente en alguno de los temas acordados en la Declaración de Brasilia. Y lo más probable es que los pocos acuerdos que se logren sean entre países y no entre regiones.

11. En el marco de la Cumbre con los países árabes, los mandatarios de Argentina, Brasil y Venezuela concretaron la -tantas veces anunciada- **creación de PETROSUR**, pero con un formato diferente –y devaluado- al que originariamente propusiera **Hugo Chávez**.

Según el texto del acuerdo firmado por los responsables del área energética de los tres países, el emprendimiento se afirma en la necesidad de "una organización formal que asegure la coordinación y articulación de políticas de energía incluyendo petróleo y gas natural, combustibles no renovables, electricidad, uso eficiente de la energía y cooperación tecnológica".

Así Petrosur no será ya una compañía de petróleo propiedad de los tres países sino una nueva instancia burocrática en la que se tratará de coordinar las inversiones de las petroleras estatales de los tres países, una de las cuales (la Argentina) no existe. Los primeros trabajos incluirán: la construcción de una refinería en el nordeste de Brasil, la explotación conjunta de gas natural en la plataforma marítima argentina y un primer avance en la cuenca del Orinoco, en Venezuela. No sería de extrañar que sean invitadas a participar en estos proyectos empresas multinacionales.

Según el acuerdo, Petrosur tendrá un consejo integrado por los ministros de los tres países, que se reunirán una vez al año, y serán los encargados de "tomar decisiones sobre el interés prioritario" del organismo. El acuerdo también faculta al Consejo Ministerial para incorporar nuevos socios, así como para delegar funciones en las segundas líneas de funcionarios de cada país, que serán en definitiva quienes lleven adelante lo cotidiano del proyecto.

Conclusión: una idea ambiciosa resultó –una vez más- desdibujada por los intereses sectoriales de cada país, en este caso, principalmente de Brasil. Y totalmente desfigurada ya que de ser un proyecto de empresa capaz de discutir con las multinacionales del sector -en un pie de igualdad- la propiedad de los recursos energéticos en nuestro continente, quedó reducida a una tarea de coordinación de políticas energéticas dentro del marco actualmente existente, esto es, dentro de un marco en el que los que dominan el negocio son empresas multinacionales depredadoras del medio ambiente y apropiadoras de nuestra renta energética.

Por lo visto, Lula y Kirchner han aprendido a procesar y a travestir las interesantes propuestas de integración real y profunda que ha planteado Hugo Chávez. Primero lo hicieron con Telesur. Ahora fue el turno de Petrosur.